

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

COMBATE



AÑO VIII n.° 119 - 20 ptas.

20 julio/26 julio - año 1978

ORGANO DEL COMITE CENTRAL UNIFICADO (L.C.R. — L.C.) - IV INTERNACIONAL

Con Euskadi

Una solución para Euskadi
(Pág. 3)

Hablan las Comisiones de Investigación
(Pág. 6)

Partidos y Sindicatos ante Euskadi
(Pág. 2)

Política revolucionaria y "lumpen-política"
(Pág. 5)

Amplio material fotográfico

Nuestro agradecimiento al diario EGIN y al fotógrafo suizo HEINZ HEBEISEN, por la desinteresada ayuda ofrecida a COMBATE para la publicación de las fotografías que publicamos en este número y otras más, sobre los acontecimientos de Euskadi.

25 de julio

Galicia por la autodeterminación

política

La responsabilidad de los mayoritarios

Tomado del Zutik! especial, número 127, que salió a la calle el sábado

El celo con que han trabajado por el boicot en Alava y Vizcaya partidos políticos como el PNV, PSOE y PCE, y las direcciones sindicales de UGT., ELA-STV, CC.OO, no ha sido suficiente para impedir que la huelga general fuese ayer la respuesta de los trabajadores vascos a los asesinatos de Pamplona y de San Sebastián. Desde el 15 de junio esta es la primera vez que los trabajadores han dejado de reconocer abiertamente y sin paleativos a los partidos políticos en los que depositó su confianza electoral. El modo como la huelga general se abrió paso en Alava y Vizcaya, ha sido una repetición exacta de la última huelga general contra la dictadura protagonizada por los trabajadores vascos en la semana del 8 al 15 de mayo de 1977. Ayer pudimos ver el desesperado esfuerzo de los líderes políticos y de las jefaturas sindicales para contener la acción de los trabajadores. Pudimos apreciar el bochorno de los militantes del PCE en multitud de empresas que por mantener la disciplina de su partido fueron arrancados de su puesto de trabajo por la decisión unánime de la asamblea de fábrica. Pudimos ver a centenares de miles de trabajadores afiliados a los tres sindicatos antes mencionados, desoyendo las órdenes de sus dirigentes. Sólo en altos hornos de Vizcaya consiguieron sus objetivos las burocracias sindicales de UGT y ELA-STV. Pero si pudimos ver todo esto, si la convocatoria de huelga general fue seguida por centenares de miles de trabajadores, si la indignación se transformó en movilización general, la clave del éxito hay que buscarla en la iniciativa desplegada por los militantes revolucionarios desde los sindicatos mayoritarios; sin ellos no hubiese sido posible romper el muro de contención levantado por las burocracias sindicales.

En los últimos años de la dictadura eran frecuentes situaciones como éstas, pero que el fenómeno de un movimiento obrero que no se reconoce ni se identifica en sus dirigentes sindicales ni en sus partidos mayoritarios, vuelva a repetirse un año después de las elecciones del 15 de junio es una demostración práctica de la profunda desconfianza que anida en la conciencia de la clase obrera, hacia el callejón sin salida al que le han conducido la política de consenso y de pacto social practicada por sus direciones reformistas con los gobiernos de la burguesía. La rabia contenida por los trabajadores, que han ido apreciando día a día la congelación de sus salarios, el aumento del paro obrero y el recorte sistemático del ejercicio de las libertades democráticas ha explotado en esta huelga general, arrastrando consigo mismo a las direcciones reformistas. La generosidad y el entusiasmo con que saludó la conquista de las libertades democráticas no se ha correspondido con la labor realizada en el parlamento por aquellos diputados en quienes depositó su confianza electoral el 15 de junio. Las libertades democráticas tenían para la clase obrera una utilidad distinta a la que le han dado los diputados del PSOE del PCE y PNV. Ella quería utilizarlas no como una reliquia inservible, sino como una herramienta útil para avanzar más rapidamente en la conquista de sus reivindicaciones pendientes, pero han sido utilizadas por los parlamentarios obreros para apuntalar las medidas de austeridad capitalista, para dejar intacto el aparato represivo heredado de la dictadura, y para pactar una constitución que legitimiza la monarquía, que consagra el sistema capitalista y que niega rotundamente el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas. Un año de larga espera para ver los frutos de los pactos con la burguesía ha sido suficiente para que los trabajadores viesen caer en saco roto las promesas de los líderes sindicales y de los diputados obreros.

¿Qué otra cosa podían hacer para detener el rosario de asesinatos de las fuerzas de orden público sino acudir al llamamiento de huelga general aunque para ello tuviesen que romper con las orientaciones y consejos de sus respectivos partidos y direcciones sindicales? La huelga general de ayer así como las jornadas de los días anteriores deben servir para poner freno a la impunidad de las fuerzas de orden público; para depurarlas de sus elementos fascistas y avanzar en su disolución. Pero deben servir también para que los partidos obreros mayoritarios rompan el consenso constitucional y defiendan como les corresponde los derechos de los trabajadores y los derechos nacionales del pueblo vasco.

Pero además es necesario que los trabajadores aprendan la lección de los llamamientos al boicot realizados en Vizcaya y Alava por las burocracias sindicales, para avanzar consecuentemente en la perspectiva de sustituirlas en la dirección de los sindicatos por aquellos militantes que más se han destacado y mejor han defendido el punto de vista de clase en la respuesta a las agresiones de las mal llamadas fuerzas del orden público.

J. Ramón CASTAÑOS

La actuación de la ORT

Entre la autoproclamación y el oportunismo

El rumbo que está tomando la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) es cada vez más preocupante. A su tradicional autoproclamación sectaria —del tipo "la ORT es *el* partido de la clase obrera"— se añade ahora un curso marcadamente derechista. Su actuación en relación con los acontecimientos de Euskadi así lo corroboran.

En el primer comunicado hecho público en Pamplona, inmediatamente después de la masacre en la Plaza de Toros, la ORT adopta una actitud desmovilizadora, tomando prestados argumentos clásicos del reformismo. hablando de las "provocaciones realizadas por provocadores de una y otra clase", llama "al pueblo a que no las secunde". La vía que se ofrece para que se exijan responsabilidades y se castigue a los culpables es la del emplazamiento verbal a las "autoridades": la "ORT ha iniciado las gestiones necesarias para obtener audiencia de las autoridades locales, del Gobernador Civil y del Ministro del Interior".

¿Es ésta la vía para que "los responsables salgan a la luz", cuando el mismo comunicado de la ORT habla de la "inoperancia acostumbrada de las autoridades, que en casos similares vienen repitiéndose"? La actuación de la ORT no tiene otra explicación que la voluntad de protagonismo; una voluntad que en este caso concreto pasa incluso por encima de la necesaria movilización masiva de los trabajadores.

"SALVAR LA DEMOCRACIA"

Las continuas alusiones de la ORT a los "provocadores de una y otra clase" se ve acompañada cada vez más de un embellecimiento de la "democracia", de la UCD y las instituciones del Estado. Así, en una mesa de partidos convocada en Madrid por la LCR, el miércoles 12 de junio, la ORT se presentó afirmando que "la democracia está siendo amenazada por el terrorismo separatista (!) y los mandos fascistas de la policía", que "para salvarla deben unirse todos los demócratas" y que, por consiguiente, "nos hemos permitido invitar a la UCD a esta mesa". Imaginémonos por un momento que la UCD hubiera enviado como representante suyo a Martín Villa...

El problema de las FOP se reduce, de acuerdo con la ORT, a los elementos fascistas que actúan en su seno. Dice "En Lucha": "Quienes hoy piden que no se tomen estas medidas (depuraciones, etc) para no desmoralizar a las FOP, actúan realmente contra ellas porque impiden que se expulse a los fascistas de su seno". Una recomendación que ya hemos escuchado muchas veces de burgueses liberales y reformistas, para quienes la "defensa de la democracia exige una policía con buena imagen pública".

UN PROTAGONISMO ESCANDALOSO

En su afán de protagonismo, la ORT ha llegado incluso a poner en peligro las actividades de la Comisión Investigadora que se formó en Pamplona a raíz de los recientes sucesos. Un día antes de que dicha Comisión se presentara en Madrid, en las Cortes y ante la prensa, la ORT organizó, también en Madrid, una rueda de prensa con dos miembros de la Comisión —a pesar de que estos miembros habían sido desautorizados por la Comisión para actuar en su nombre y hacer esta rueda de prensa—. El riesgo de provocar divisiones internas en la Comisión Investigadora y de restarle autoridad a la delegación oficial de la misma, que se presentó al día siguiente, fue reconocido incluso por Javier Iturbe, dirigente de la ORT de Navarra.

Y en un dossier preparado por la ORT, relacionando los actos de solidaridad realizados en todo el Estado español, esta organización figuraba como la principal protagonista de estos actos. La documentación incluye hasta ¡una crítica a la LCR!

No podemos por más que denunciar todos estos hechos. A base de manejos burocráticos y maniobras sectarias, los revolucionarios no irán a ninguna parte.

O. Grau

crónicas parlamentarias

El Congreso se derrite

Un viejo refrán dice algo parecido a que "los amigos se muestran en los hospitales y en las cárceles", en las situaciones difíciles. Así se prueba la lealtad, la profundidad de la relación amistosa, o, por el contrario, su superficialidad e inconsistencia. La fortaleza de las instituciones tampoco se prueba en tiempos rutinarios, cuando crecer y reproducirse casi parece una consigna profunda.

Con su primer añito recién cumplido, el Parlamento parecía esperar sus vacaciones veraniegas sin demasiadas preocupaciones. Los representantes políticos elegidos el 15 de junio de 1977 sentíanse satisfechos del deber democrático estrenado bajo la estafa del consenso, creían consolidar esta democracia coronada con los enjuagues constitucionales y, por definición, se consideraban a sí mismos la encarnación de la voluntad popular. Arreglados los pactos constitucionales en la famosa Comisión y en las no menos célebres cenas, las sesiones de la Cámara Baja se habían transformado en tribuna demagógica en la cual cada partido intentaba, con sus discursos, atraerse electores. Como siempre los más ruidosos eran los parlamentarios de Alianza Popular, quienes quieren nombrar ahora a Fraga Iribarne como "el padre de la futura Constitución española". Los debates, lentos, a pesar de la urgencia por mantener el interés de las gentes, ya que no el entusiasmo, en los sudores constitucionales de los padres de la patria. Las cosas del palacio parlamentario iban despacio. Mientras, Letamendia hacía esfuerzos por imponer su voz, clamando por las olvidadas reivindicaciones democráticas y explicándole al PCE el verdadero significado del voto "eurocomunista" por la economía de mercado.



Así rodaban los acontecimientos en la Carrera de San Jerónimo cuando la policía de Martín Villa asesinaba a nuestro camarada Germán Rodríguez en las calles de Pamplona, tras una provocación de la misma policía dada en el corazón de los sanfermines. Los trabajadores pararon las fábricas en Euskadi. El pueblo vasco salió a la calle para reivindicar a sus muertos y heridos, para no dejar sin castigo a los culpables de este nuevo atentado contra la libertad. En otros puntos del Estado, las distintas actividades políticas estuvieron marcadas por la solidaridad con Euskadi. Se pedía a gritos la disolución de los cuerpos represivos, la dimisión de gobernadores y la de Martín Villa.

En esos momentos tuvo el Congreso su gran oportunidad para demostrar que aunque sea indirectamente "refleja" la voluntad popular. Los parlamentarios de izquierda, al menos ellos, tenían que haberse convertido automáticamente en los portavoces de las exigencias de Euskadi en el Congreso y encabezar las movilizaciones. Fue el momento justo para introducir una interpelación al gobierno en las cámaras legislativas, exigirle responsabilidades por los acontecimientos en Euskadi. Pero los diputados del PSOE y del PCE prefirieron "reflejarse" a sí mismos antes que a sus electores. Precisamente en los momentos "difíciles" al Congreso le temblaron las piernas.

El Congreso, en lugar de pedir su dimisión, aceptó las "no explicaciones" de Martín Villa y se convirtió en su cómplice. Pero también se llevó un buen susto, así que, atendiendo a las sabias palabras de Suárez quien en su día ya dijera que todos los males de este país se reducen a la falta de la Constitución, dejó la demagogia a un lado y en un par de días aprobaron casi todo el proyecto constitucional. Faltan por negociar con el PNV el contenido de la autonomía hueca y los derechos forales. Después se irán todos a la playa.

Un Parlamento que se derrite no debido a los cuarenta y pico grados de calor que padecemos sino al sudor frío producido en los parlamentarios por las movilizaciones obreras y populares.

Camarada Germán, hasta el socialismo siempre.

A. TARQUIN

política

Martín Villa debe dimitir

No es la primera vez que la exigencia de dimisión del ministro del Interior está en boca de todos. Esta vez, incluso diarios como "El Pais", organismos como el Consejo General Vasco o el Ayuntamiento de Pamplona, pasando por todos los partidos obreros y sindicatos, la han expresado públicamente. Pero Martín Villa sigue en su puesto, como si aquí no hubiera pasado nada. Como en las anteriores ocasiones, el "consenso" está por encima de las responsabilidades del Sr. Ministro.



Ni lavándose la cara...

"Yo me niego a depuraciones": así de claro y tajante lo dijo Martín Villa ante las cámaras de televisión, el pasado jueves 13 de julio. Estas palabras resumen toda una política consciente de Martín Villa con respecto a los cuerpos represivos: mantener en sus puestos a personajes marcadamente fascistas, como el comandante Avila, militante de "Fuerza Nueva" y uno de los responsables directos de la masacre de Pamplona; a policías que hicieron su carrera durante la dictadura, como José Sainz, a quien tan bien conocen tantos detenidos que sufrieron la tortura, hoy jefe de policía en Bilbao... La lista es larga: una depuración a fondo del aparato represivo pondría sin duda en tela de juicio su encuadramiento y su eficacia, para el Gobierno de la UCD.

Los "errores" del ministro

Según Martín Villa, cuando un policía mata a alguien, puede ser un error; y cuando alguien mata a un policía, es un crimen. Y se queda tan ancho. Si no fuera porque estos "errores" están costando tantas vidas y tanta sangre, estas declaraciones tendrían que figurar en cualquier antología del humor negro.

No puede tratarse de un "error" cuando se rechaza la depuración de las FOP y se desarrolla una política represiva como la de Martín Villa, cuando se institucionalizan los controles de carretera por la Guardia Civil y se lanza sistemáticamente a los "antidisturbios" contra manifestaciones y concentraciones. El Sr. Ministro del Interior, cuando trata de justificar a sus subordinados, también quiere justificarse a sí mismo y a su política.

Lo que desde el punto de vista del movimiento obrero sí es un error es dejar que Martín Villa se mantenga en su puesto. Y un error de este calibre, cuando se repite, se convierte en un crimen político.

En aras del "consenso"

Todavía recordamos aquella sesión del Pleno del Congreso de Diputados en que se sometió a debate la agresión sufrida en Santander por el socialista Jaime Blanco a manos de la Policía Armada. Entonces, tanto el PSOE como el PCE se negaron a responsabilizar a Martín Villa y no exigieron su dimisión.

Posteriormente tras la muerte de Manuel García Caparrós en Málaga, y de Javier Ricardo Fernández en Tenerife —ambos víctimas de uno de esos "errores" de la Policía Armada y la Guardia Civil—, todo el mundo exigió una investigación a fondo para esclarecer las responsabilidades. Siete meses han transcurrido desde entonces: y nadie ha esclarecido nada.

Ahora, a raíz de los sucesos de Pamplona y San Sebastián, el Congreso vuelve a exigir una información de lo sucedido, y se la pide nada menos que a Martín Villa. ¿Hasta cuándo habrá que esperar esta vez?

Felipe González declaró hace unos días que el Ministro del Interior era el responsable político de la actuación de las FOP en Euskadi. El Partido Socialista de Euskadi y el Partido Comunista de Euskadi estamparon su firma en un comunicado, suscrito también por el Consejo General Vasco, en el que se exigía la dimisión de Martín Villa. ¿A qué esperan el PCE y el PSOE a llevar esta misma exigencia al Parlamento?

Claro que esto pondría en peligro el "consenso". Un "consenso" que también en este terreno le está costando muy caro al movimiento obrero.

Pues sí, hay que depurar a las FOP

Los acontecimientos de Euskadi han vuelto a demostrar el carácter de las FOP heredadas del franquismo. Mientras se mantengan intactas, mientras no se proceda a una profunda depuración en su seno, estas actuaciones volverán a repetirse. Y no basta con trasladar a un comandante fascista; hay que exigir responsabilidades y castigar a los implicados en los crímenes cometidos.

Y esto pasa en primer lugar por la dimisión de Martín Villa.

O. GRAU

Según Blas Piñar, "tenían hambre"

Pillaje policial en Rentería

Los hechos protagonizados por una brigada "antidisturbios" en Rentería, el pasado jueves, 13 de julio, han provocado el escándalo. Policías rompiendo cristales, saqueando comercios, robando relojes, aparatos de radio, raquetas de tenis y otros enseres.

Los saqueadores han sido arrestados, sus jefes depuestos. El escándalo ha sido tan grande que eso era lo mínimo que había que hacer.

Naturalmente, ha habido intentos de explicar esta actuación en términos justificativos. Para Martín Villa, "los servidores del orden público viven en una situación de hostigamiento en el País Vasco". ¿Qué desea el Sr. Ministro, que encima les sonrían o aplaudan a esos "servidores del orden" que apalean, ametrallan y atacan constantemente al pueblo de Euskadi?

Más pintorescas han sido las explicaciones de Blas Piñar: según él, los policías "estaban hambrientos", pues llevaban tres días sin comer. Por lo visto, además de tener hambre tenían ganas de jugar al tenis y necesitaban relojes nuevos...

La única explicación real es otra: los "antidisturbios" son fuerzas especiales entrenadas en la intervención represiva contra acciones de masas, que tienen un historial que no puede sino merecer el odio por parte de la población, que reciben una formación ideológica ultra-reaccionaria. En estas condiciones, no tiene nada de extraño que puedan ponerse histéricos y hagan lo que hicieron en Rentería. La disolución de este cuerpo es una exigencia de primer orden.

COMBATE también toma vacaciones

Este número de COMBATE es el último que sale antes de las vacaciones. Aunque nos gustaría seguir informando, explicando y polemizando —pues hay mucho que informar, explicar y polemizar en el actual momento político—, hemos pensado que tanto los redactores como los difusores del periódico se merecen un descanso. Cosa que deseamos puedan hacer también nuestros lectores.

El próximo número saldrá el 6 de septiembre.

La Redacción

editorial

Una solución para Euskadi

DESDE hace bastante tiempo, todo el mundo parece estar de acuerdo en que la situación de Euskadi es "grave". Todo el mundo pone la mano bajo el mentón y pensativamente afirma "hay que dar una solución política". Pero cuando se pregunta a cada cual sobre el carácter de esa "gravedad" y sobre el tipo de soluciones a proponer, la unanimidad no sólo se deteriora un poco, sino que salta hecha pedazos.

Como era de esperar, también estos días ha habido formas diferentes, contrapuestas para ser más exactos, de entender lo que pasaba en Euskadi y cuál era la solución a proponer.

Hemos visto a los dos grandes partidos obreros, al PSOE y al PCE, negándose a secundar en Euskadi el llamamiento a la huelga general; y cuando ésta saltó, tratando de evitar la organización de los trabajadores en la misma, centrando sus esfuerzos en desorganizarlos (¿qué tiene de extraño en esas condiciones que el ultra-izquierdismo irresponsable de los "ETA más metralletas" gane espacio político en la calle?). Hemos visto a estos dos partidos negarse a organizar cualquier solidaridad con Euskadi en el resto del Estado español. Les hemos visto negarse siquiera a exigir una sesión parlamentaria extraordinaria sobre los hechos de Euskadi y aceptar la iniciativa de Martín Villa de que en lugar de discutirlo inmediatamente en las Cortes, el citado ministro del Interior remitiera un informe a la Comisión de Interior del Congreso. Y hemos visto los argumentos y explicaciones que han dado a los trabajadores como ese "Unidad para recuperar la confianza" de la portada del Mundo Obrero, "unidad" de todos, UCD incluida, para "recuperar la confianza" en las FOP, en el Gobierno, en los Pactos Constitucionales. Añadir a todo esto la necesidad de que se aceleren trasferencias al Consejo General Vasco, no resuelve los problemas. No es, sobre todo, la respuesta que los trabajadores necesitaban de sus grandes partidos en situaciones como ésta. Y, a través del control de estos dos partidos sobre el aparato de CC.OO y UGT, se ha visto también frenada la acción sindical organizada, en Euskadi y fuera de Euskadi, pese a que en Euskadi los trabajadores sindicados pasaron por encima de sus direcciones protagonizando la huelga general y en el resto del Estado numerosas secciones sindicales de ambos sindicatos tomaron iniciativas de solidaridad.

Nosotros creemos que existía una "solución" política diferente para Euskadi y que era posible llevarla a cabo. Esa "solución" es la respuesta programática y práctica que la LCR ha defendido a lo largo de estos días.

EN primer lugar había que dar una respuesta en el terreno en que el conflicto tenía su máxima agudeza, el de la represión generada por la actuación policial. Respuesta que debía plantear el establecimiento de *responsabilidades* por la actuación de las FOP, la *disolución de las brigadas anti-disturbios* y la *dimisión de Martín Villa.*

EN segundo lugar había que plantear una solución política al problema que late por debajo de la aguda tensión de Euskadi: el de la opresión nacional. Hacer frente a este problema exige acabar con todas las actitudes pactistas, de "consenso", que acaban haciendo que el PSOE y el PCE adopten la "solución" seudo-autonómica de UCD para Euskadi. Es más que preocupante que un partido obrero, el PCE, *acuse* a otro burgués, el PNV, de que la actitud de éste ante la Constitución esté planteando de hecho la "exigencia del derecho a la *autodeterminación*" (Mundo Obrero 13 de julio). Más grave es que esto (que además no es verdad) se plantee como acusación cuando el programa del PCE recoge el principio de autodeterminación. Pero la lógica de pactos con UCD lleva hasta abandonar el propio programa en los puntos en que éste no es aceptable por el partido en el poder. Y, sin embargo, la autodeterminación era una consigna de lucha en Euskadi, de solidaridad en el resto del Estado, una consigna radicalmente democrática para acabar con esa opresión nacional que está en la base de la tensión y el malestar del pueblo vasco.

EN tercer lugar, Euskadi planteaba y exigía la necesidad de *acabar con este Gobierno,* responsable en último término de los Málaga, Tenerife, Euskadi... Acabar con él *de forma unitaria*, con un frente común en la acción de todos los sindicatos y partidos obreros. Aun si esa acción y esa exigencia no se hubieran cumplido hoy, habrían erosionado mucho más los cimientos del Gobierno UCD, habrían generado las mejores condiciones para romper sus planes de austeridad económica y para que el movimiento obrero venciera en las elecciones municipales y generales.

ESTA es la "solución" al problema de Euskadi que la LCR ha defendido a lo largo de estos días. Que la ha defendido en Euskadi y fuera de Euskadi.

Adaptándolo a las situaciones diferentes, pero actuando con coherencia y determinación en todas partes. Que la ha defendido, en primer lugar, en las organizaciones de masas, en los sindicatos, asociaciones de vecinos, etc, tratando de que estas organizaciones fueran el motor de la acción de protesta en Euskadi y todo el Estado español.

Y esta es la alternativa que, pensamos, se debe seguir defendiendo desde el interior del movimiento obrero.

política

Solidaridad con Euskadi

La solidaridad con Euskadi ha sido piedra de toque de las diferentes posiciones que partidos y sindicatos han mantenido estos días. No es posible recoger en este espacio un balance completo, que además sería diferente de unas a otras provincias.
A modo de recordatorio, recordemos los amplios actos de solidaridad en Catalunya: desde minutos de silencio en SEAT hasta actos en la Escola d'Estiu; los paros en el País Valenciá (FORD, LOIS...) además de las diversas manifestaciones habidas. Paros también en Madrid, como la empresa Chrysler, en la que los trabajadores exigían disolución de los antidisturbios, y el pase de la RTVE a manos de los trabajadores para evitar informaciones insidiosas. Comunicados unitarios en decenas de provincias, como el firmado en Salamanca por PSOE, PCE, LCR, ORT, PTE, CC.OO, UGT, CNT, SU, CSUT. Sería imposible reproducirlo todo ello en este COMBATE. Nos limitamos, pues, a cuatro artículos que permitan dar un mosaico general del tipo de problemas y acciones desarrollados. Paralelamente, otros artículos de este COMBATE reflexionan sobre distintos problemas.

Reflexiones desde Madrid

Partidos y sindicatos frente a Euskadi

En Madrid, extender y organizar la solidaridad con Euskadi ha sido la labor más difícil que ha afrontado nuestro partido en los últimos meses. Entre la negativa de PSOE y PCE, la apatía del PTE y la ORT y la irresponsabilidad de la ultra-izquierda, la LCR ha tenido que tomar en sus manos la tarea de demostrar que esta solidaridad era, además de necesaria, posible.

Unicamente las grandes centrales nos han brindado un apoyo limitado pero real. A nivel de partidos sólo el MCE, el PCT y la OIC han hecho todo lo que estaba en su mano, que tampoco pudo ser mucho.

Desde que se conoció la muerte de Germán Rodríguez, la LCR se lanzó a la calle a agitar y a informar de los acontecimientos de Pamplona. En la tarde del domingo, 8, veinte militantes del partido habían sido detenidos por realizar una actividad teóricamente legal.

Para el PSOE y el PCE era un problema de la exclusiva competencia de su federación de Navarra o de su partido en Euskadi, y de sus respectivas Ejecutivas. Las muertes de Germán e Ignacio, Rentería, nada de lo sucedido en Euskadi ha tenido la suficiente importancia para que las direcciones de estos partidos hicieran pública una sola línea que expresara su condena y su solidaridad.

Afortunadamente, esta no ha sido la reacción de los militantes de estos mismos partidos. Los comunicados de las secciones sindicales, de los ramos, de las asambleas de fábrica estaban apoyados, cuando no impulsados, por ellos, a algunos les vimos en el funeral.

Para vosotros, compañeros, nuestro agradecimiento y un consejo: deteneros a pensar un poco en lo que está pasando. Todavía hace muy poco tiempo la solidaridad, la movilización ante el asesinato de cualquier compañero era una tarea en la que nos encontrábamos todos juntos; hoy, en virtud de no se sabe bien qué sutil política, es algo que ha dejado de tener interés para las direcciones de vuestros partidos.

Para el PTE y la ORT era necesaria la respuesta, estaban dispuestos incluso a estudiar una convocatoria de manifestación, siempre que fuera apoyada por fuerzas significativas. Cuando el PSOE y el PCE afirmaron su negativa a cualquier tipo de acto, desapareció para estos partidos toda posibilidad de movilización. Nosotros entendíamos que en esta ocasión sí era posible una manifestación de los extra-parlamentarios, una convocatoria unitaria de PTE, ORT, MCE, OIC, PCT, LCR..., sin duda, hubiera obtenido un apoyo significativo del movimiento obrero y popular de Madrid. Compañeros, ese miedo a separarse de los grandes partidos obreros, a caer en posiciones testimoniales, os puede conducir precisamente al aislamiento

A nivel de Centrales Sindicales la solidaridad fue mayor. El comunicado firmado por CC.OO. UGT, USO, CSUT, SU y Sindicato Libre de la Marina Mercante fue el único documento unitario que se subscribió en Madrid. Además, las direcciones de CC. OO. y de UGT llegaron al acuerdo de abrir un mitin contra el paro y los expedientes de crisis con la información de Pamplona, la lectura del comunicado unitario, la convocatoria al acto organizado por la LCR y la petición de un minuto de silencio en memoria de nuestro camarada. Al finalizar éste, la plaza de toros de Carabanchel, entera, gritó hasta ensordecer "DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS".

Saludamos esta actitud de CC.OO y de UGT, sobre todo teniendo en cuenta la posición que ante los acontecimientos de Euskadi han adoptado las direcciones de los partidos hegemónicos en estas centrales sindicales; CC.OO. tenía, además, un compromiso mayor, pues Germán estaba afiliado a CC.OO, y este sindicato, que ha llamado en Madrid a la movilización en los casos de Portell y el guardia de Irún, ¿por qué no llamó a movilizarse en esta ocasión? ¿Por qué se limitó a apoyar el acto de la LCR? Es distinto si se asesina a un compañero en Irún que en Pamplona, o lo que es distinto es si los causantes de su muerte son un grupo armado o las fuerzas de Orden Público.

Los 5.000 asistentes al homenaje a Germán, la reacción de los 10.000 asistentes al mitin conjunto CC.OO-UGT son una prueba, reducida pero evidente, de que los trabajadores madrileños responderían como un sólo hombre a una convocatoria unitaria de solidaridad con Euskadi. Nuestra tarea es impedir que esta posibilidad vuelva a ser frustrada por las direcciones del PSOE y del PCE la próxima vez

En esta labor no sólo no colaboran, sino que objetivamente boicotean, aquellos que piensan que la solidaridad tiene algo que ver con destrozar dos camionetas, abrirle la cabeza a sus conductores y desalojar a golpes a los vecinos del Pozo del Tío Raimundo, los que creen que se lucha contra el capitalismo cocteleando una zapatería, o que la lucha contra el Estado burgués pasa por quemar cubos de basura en las "burguesas" calles de Vallecas.

Los militantes de la LCR podemos mirar a Euskadi con la confianza del que ha cumplido con su deber solidario, y podemos volvernos a las direcciones del PSOE y del PCE con la rabia y la indignación del que sabe que si ellos hubieran querido, la solidaridad del pueblo madrileño, junto con todos los pueblos del Estado español, hubiera hecho retroceder definitivamente a los que continúan reprimiendo y asesinando en Euskadi.

Txato GALANTE

Galicia

PCE y CC.OO. boicotean la solidaridad

Casi todos los partidos y sindicatos, iniciaron, cuando menos, la publicación de comunicados contra la actuación de las FOP en Euskadi. El casi que ha faltado ha sido el PC gallego y, bajo sus órdenes, pese a la oposición de sectores de base importantes, CC.OO.

Ni PCG ni CC.OO. firmaron un comunicado unitario firmado por PSOE, MCG, POG, UGT, PTE, LCR, JGR, MCR, JSG, ADMG, MDM.

Pero luego ocurrieron hechos más graves. Todos los demás partidos y sindicatos habían llegado en Ferrol al acuerdo de hacer un minuto de silencio en memoria de nuestro camarada Germán Rodríguez. Pero CC.OO. se negó a ello y no secundó tal llamamiento, argumentando por boca de sus dirigentes que... "un minuto de silencio tenía peligros de desestabilización de la situación política!.

Profesionales del arte y la cultura

La tibieza de las Cortes

En un comunicado hecho público en Madrid, una serie de profesionales del arte y la cultura protestan por el Estado de terror generalizado que padece Euskadi, expresan su preocupación por el impune crecimiento de las bandas fascistas y exigen la derogación del decreto-ley antiterrorista. Al mismo tiempo, expresan su inquietud ante las muestras de tibieza que, frente a acontecimientos como los de Euskadi, ha dado el Congreso de Diputados.

Entre los firmantes destacan **Alfonso Sastre, Carlos París, Víctor Erice, Lola Gaos, Andrés Sorel, Gustavo Bueno, Javier Muguerza, Francisco Fernández-Buey, Elías Querejeta, Gabriel Albiac, etc.**, revistas como el **Viejo Topo, Ozono, Materiales, El Cárabo, Pipirijaima**, etc.



BILBAO (Vizcaya).—Nuestro compañero Sabin Arana se dirige a la concentración que tenía lugar en el Arenal; expresaba un único camino, en esos momentos, de solidaridad: la huelga general.

Comunicado de las centrales sindicales

Las Centrales Sindicales abajo firmantes, ante los graves acontecimientos que han tenido lugar en Pamplona, acuerdan:

1.º Expresar su repulsa por la brutal intervención de las brigadas antidisturbios, que han provocado la muerte del militante de LCR y de CC.OO. Germán Rodríguez, así como cincuenta heridos y detenidos.

2.º Exigir el inmediato esclarecimiento de los hechos y el establecimiento de responsabilidades concretas a todos los niveles, así como la inmediata puesta en libertad de los detenidos y la retirada de las fuerzas antidisturbios de Pamplona, petición ya realizada por los partidos, peñas y Ayuntamiento de Pamplona.

3.º Expresar la más firme solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Navarra ante los reiterados ataques que vienen sufriendo en el ejercicio de sus libertades más elementales.

4.º Denunciar el tratamiento tendencioso dado a estos sucesos por los medios de comunicación oficiales, especialmente TVE.

5.º Reafirmar que la vía para responder a estas agresiones, está en la movilización unitaria y masiva de los trabajadores y el pueblo y no en acciones minoritarias y violentas como los últimos atentados producidos en Euskadi, que contribuyen a favorecer la división y la escalada represiva del gobierno.

6.º Solicitar la formación de una Comisión parlamentaria que investigue los acontecimientos ocurridos para avanzar las responsabilidades pertinentes. Hacemos un llamamiento a la urgente puesta en práctica de esta medida para evitar las dilaciones que como en los casos de Málaga y Tenerife, sólo contribuyen a enmascarar las posibles responsabilidades existentes.

Finalmente hacemos un llamamiento a los comités de empresa, asociaciones ciudadanas, organizaciones juveniles y entidades de todo tipo en general a expresar su repulsa ante los trágicos acontecimientos de Pamplona y a exigir la clarificación de los hechos.

Madrid, 10 de julio de 1978.

Ejecutivas Provinciales de CC.OO., UGT, USO, SU, CSUT y Secretaría General del SLMM.

política

Los ultraizquierdistas contra los revolucionarios

Política revolucionaria y 'lumpen-política'

"Con esos no vais a ninguna parte". En Madrid, al terminar el acto político de homenaje a "Garín" y Barandiarán, y de solidaridad con Euskadi, un militante de CC.OO. dijo esas palabras a un camarada de nuestro partido. "Esos" eran un par de centenares de irresponsables que, en la puerta de la iglesia donde se celebraba el acto, habían hecho todo lo posible por reventarlo. "Esos" mismos mostrarían más adelante su peculiar manera de entender "la destrucción del Estado", o la "lucha antioligárquica", tirando a la calzada media docena de cubos de basura, destrozando los escaparates de los modestos comercios de la zona, o abriéndole la cabeza al conductor de un autobús y desalojando a empujones a los vecinos del barrio que lo ocupaban. "Esos" son, en definitiva, la versión madrileña de la "lumpen-política", que, cubierta con una ideología pretendidamente "libertaria", o "marxista-leninista", o "abertzale", según los casos, se ha convertido en un habitual y desgraciado componente de la situación política española.



Y efectivamente, el compañero de CC.OO llevaba razón: con "esos" no vamos, ni queremos ir, "a ninguna parte". Merece la pena analizar brevemente el problema.

Reformistas, revolucionarios y lucha contra la represión

Los acontecimientos que estamos viviendo estos días, no son hechos "anormales", irrepetibles: por el contrario, responden a las características fundamentales de la situación política en nuestro país, al "equilibrio inestable" que la define, y seguirá definiéndola por mucho tiempo. Por ello, es probable que conozcamos situaciones del mismo tipo en el futuro y, en todo caso, la experiencia tiene un valor ejemplar para definir y explicar una política revolucionaria correcta.

La base de esta política consiste en organizar **la más amplia movilización unitaria de masas** frente a la agresión represiva sufrida: se trata de que el conjunto del movimiento obrero popular, y en primer lugar sus organizaciones de masas, asuman la respuesta.

Y sin duda, la inmensa mayoría de los trabajadores quieren que esa respuesta se realice, y en particular, los que militan en las organizaciones obreras mayoritarias, quieren que sus direcciones asuman las responsabilidades que les corresponden en organizarla. Pero, los hechos lo han demostrado una vez más, **estas direcciones NO QUIEREN**. Desde actitudes escandalosas (como alguna de las que se habla en otros artículos de "Combate"), hasta reducir la solidaridad a un comunicado, y tratar, especialmente en Euskadi, de frenar y desorientar al máximo a los trabajadores, las direcciones reformistas han cumplido una vez más su papel desmovilizador, **contra** una voluntad de indignación de masas extremadamente "peligrosa", **no desde luego para la democracia, pero sí para el "consenso"**.

En estas condiciones, la política revolucionaria ha de consistir en agotar todas las posibilidades de actividad unitaria de masas existentes; buscar la máxima presión posible de los trabajadores sobre sus direcciones mayoritarias (en el parlamento, en los sindicatos, en las fábricas...), para intentar forzarles a ir **más allá de donde quisieran**; y, en todo caso, ofrecer **una alternativa de acción**, tan unitaria como se pueda, a todos los trabajadores que no quieren secundar maniobras desmovilizadoras, que no quieren reducirse a la pasividad de las protestas formales. **Esta ha sido la política de la LCR.**

Si no se ha conseguido toda la masividad que era necesaria, y posible, la responsabilidad no es, desde luego, nuestra. Pero es precisamente la falta de masividad de algunas acciones, lo que favorece la actividad de la "lumpen-política". Y las direcciones reformistas, con el cinismo que las caracteriza, utiliza las barbaridades que esta gente realiza, para tratar de alejar a los trabajadores de los actos convocados por los revolucionarios. Esta es la contradicción que es preciso saber resolver.

Además de agitación, organización

Una serie de organizaciones y militantes de la "lumpen-política" sufren con frecuencia detenciones, cárcel, ilegalización, etc.: es justo solidarizarse con ellos **frente a la represión**. Quien tiene derecho a pedirles cuentas es el movimiento obrero, no la política ni los tribunales burgueses.

También con frecuencia, las direcciones reformistas (y no sólo ellas: esta es una actitud típica, por ejemplo, del PTE y la ORT) establecen una simetría entre ellos y los fascistas, y se ponen del lado de quienes los detienen y encarcelan: hay que denunciar la falsedad y la hipocresía de estos planteamientos.

Y nada más. Ninguna **solidaridad política**, ninguna defensa de su supuesto carácter "revolucionario", ninguna comprensión hacia su actitud de reventadores de mitines y manifestaciones. Se puede y se debe utilizar respecto a ellos toda la "pedagogía" y la paciencia posibles. Pero hay que combatir implacablemente, todos los días y en todos los terrenos, la nefasta actividad de estos grupos. Lo peor que puede ocurrirle a la política revolucionaria, y el mejor favor que se le puede hacer a los reformistas, es aparecer mezclada con la "lumpen-política".

En los actos de estos días, se ha conseguido, en general, evitar los peores efectos de la irresponsabilidad de esta gente. Pero el problema no está resuelto, ni mucho menos, y reaparecerá cuantas veces sea necesario organizar acciones, sin contar con la colaboración, o contando con la oposición de las direcciones obreras mayoritarias. Hemos dicho ya cuál es la respuesta fundamental al problema: masificar al máximo las acciones; atraer a ellas al mayor número de trabajadores, miembros activos de los sindicatos y del movimiento obrero y popular, en general; superar la desconfianza y el escepticismo que tratan de introducir en ellos los reformistas. Para lograrlo, es imprescindible el trabajo de propaganda y agitación, la búsqueda de la unidad de acción con todas las organizaciones con las que se comparten los objetivos fundamentales de la movilización. Pero además, hay que reforzar las tareas de **organización**; que cada militante, simpatizante o colaborador del partido sea no solamente un **agitador**, sino también un **organizador** que recoja uno a uno a los compañeros de trabajo y los ponga en actividad, y haga de ellos, a su vez, organizadores de la respuesta unitaria, obrera y revolucionaria que las circunstancias exigen. Así no hay confusión posible con la "lumpen-política". Y así, sobre todo, se combate en la práctica la política desmovilizadora de los reformistas.

Miguel ROMERO

"E.T.A... más metralletas"

Al margen de los trabajadores

En la huelga general de Euskadi se han expresado toda una serie de fenómenos nuevos que plantean algunos problemas que creíamos ya resueltos. La aparición de un sector minoritario que ha hecho del enfrentamiento con la policía un objetivo en sí mismo, las voces de apoyo a ETA lanzadas en muchas ocasiones para tapar las consignas unitariamente decididas en las asambleas o por acuerdos entre los partidos y los sindicatos, y las furiosas e indiscriminadas reacciones contra todos los partidos y sindicatos sean estos del carácter que sean. Estos fenómenos expresan a su modo un profundo sentimiento de frustración política, producido por el callejón sin salida a que ha conducido la política del pacto llamada de consenso, practicada por la dirección reformista de los partidos obreros mayoritarios.

El enfrentamiento con la policía no tiene para nosotros ningún fin en sí mismo. En ciertas circunstancias, cuando hay que defender la calle del asalto de las Fuerzas de Orden Público como en el caso de Pamplona tenemos el deber, de organizar la autodefensa y de levantar barricadas si fuese necesario para ello. Pero no es eso lo que hemos visto ni en Bilbao ni en Vitoria. En ambos casos, las manifestaciones se han disuelto por los organizadores sin dar tiempo ni justificación a la intervención de las Fuerzas de Orden Público y sin embargo hemos visto decenas de jóvenes "abertzales" levantar barricadas y prenderlas fuego sin otro objetivo que el de provocar la intervención de las Fuerzas de Orden Público. La gran mayoría de los trabajadores repudian unos actos que sólo sirven para que el gobierno encuentre una justificación a la violencia de las fuerzas de Orden Público.

La política pactista, el abandono de las principales reivindicaciones obreras, la posición abiertamente desmovilizadora de los partidos obreros mayoritarios, tampoco es una razón para levantar la bandera del anti partidismo, como en Vitoria, o para negarles incluso la palabra como en el caso de una asamblea de Rentería. Se han detenido a pensar estos compañeros que son más de tres millones los trabajadores sindicados y varios centenares de miles los que están afiliados a los partidos obreros ¿Creen ellos que hubiese sido posible la huelga general sin participación de estos militantes que han tenido la audacia necesaria para hacer caso omiso de la orientación trazada por sus respectivas direcciones?. ¿Creen que hubiese sido posible desbordar el planteamiento de estas direcciones sin estar en contacto estrecho con la base de los sindicatos trabajando diariamente con ellos, y aprendiendo a colocarse a la cabeza de sus reivindicaciones de clase? Si nos encontramos ante un problema de crisis de dirección revolucionaria ¿cómo resolverlo si no es agrupándose en las filas de un partido dispuesto a relevar a los reformistas de la dirección del movimiento? Respetamos el derecho a discrepar: respetamos su opinión contraria a la existencia de los partidos; pero no permitiremos que impidan la libertad de expresión de todos los demás partidos.

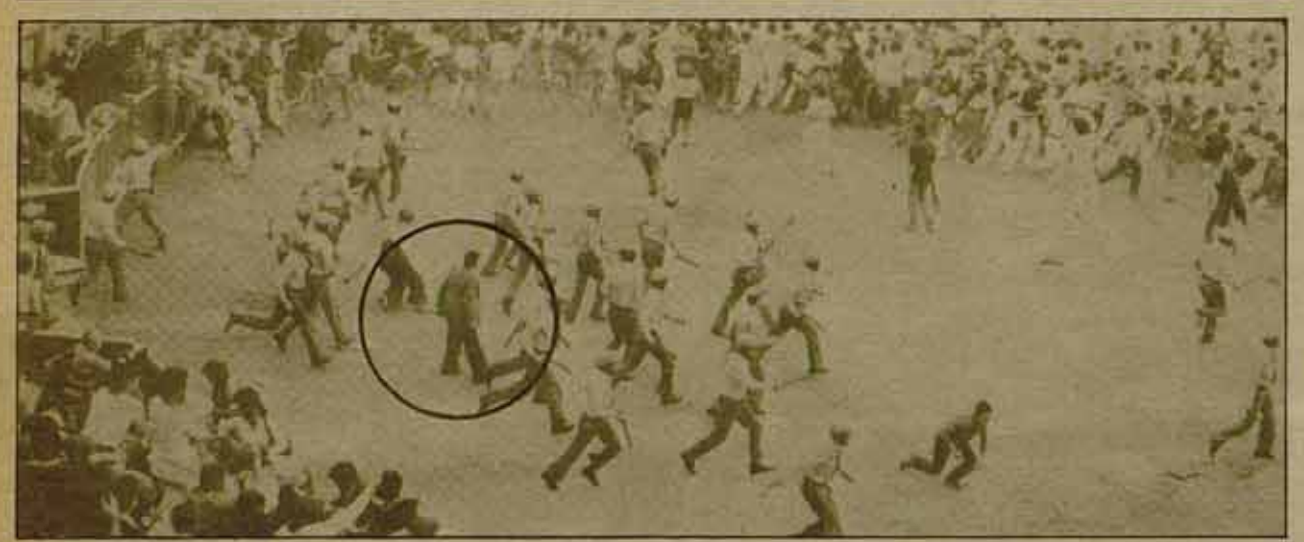
En Amorabieta hemos visto levantar el grito "ETA herria zuekin" (ETA el pueblo contigo) contra las consignas unitarias acordadas por los partidos y refrendadas en la asamblea del pueblo ¿Creen estos compañeros que la libertad de expresión significa imponer sus consignas por encima de las que democrática y unitariamente han sido acordadas?.

En las manifestaciones de Amorebieta, como en todas las manifestaciones realizadas la pasada semana en Euskadi, reivindicaban las libertades democráticas, la exigencia de responsabilidades por los crímenes de Pamplona y Donosti, y la disolución de los cuerpos represivos. No eran manifestaciones de apoyo a ETA. Si quieren mostrar sus simpatías hacia ella tienen dos formas de hacerlo respetando las opiniones de los demás: Convocar una manifestación con este fin expreso, o separarse prudencialmente de la manifestación a fin de que los participantes en ella pudieran optar por un cortejo o por otro.

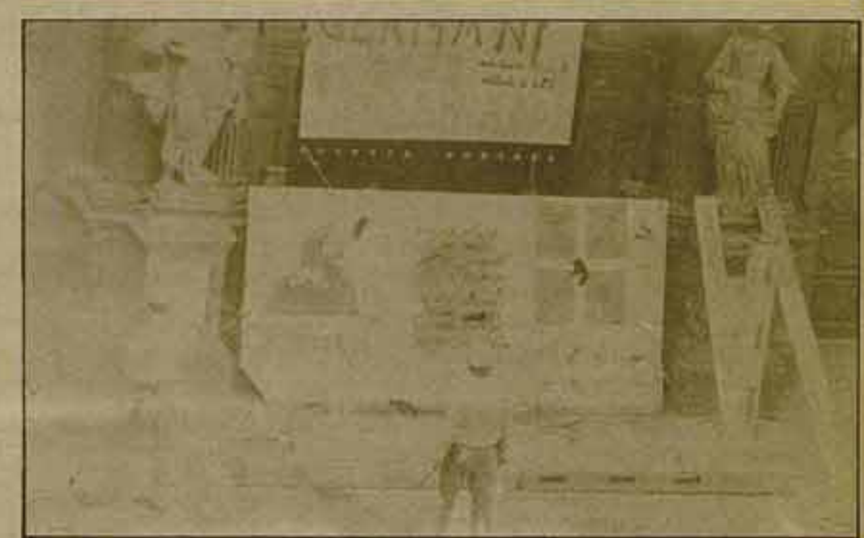
Porque, digámoslo claramente, la actitud de estos compañeros, no sirve en absoluto para demostrar a los trabajadores la necesidad de organizarse, sino lo contrario. Cuando ellos gritan "somos autosuficientes, no queremos dirigentes" y "ETA más metralletas", están expresando, primero su negativa a la eficaz "autosuficiencia" del movimiento obrero que es su organización, cuando más amplia mejor. Y, en segundo lugar, están dando al reducido grupo armado ETA un papel de Mesías y dirigente por encima de los trabajadores, que, de nuevo, va en perjuicio de todo avance en la organización y politización de estos.

José Ramón CASTAÑOS

Los culpables: antidisturbios y Gobierno



Señalado con un circulo el comisario Rubio, dirigiendo la entrada de las brigadas antidisturbios.



En el portalón del Ayuntamiento, homenaje a Germ'an y los heridos.

Comisión investigadora de la ciudad de Pamplona

El viernes 14 de julio, la Comisión de Investigación sobre los hechos de Pamplona estuvo en Madrid. Por la mañana se entrevistó con representantes parlamentarios del PSOE, PCE, Grupo Mixto (rechazando expresamente la presencia de UCD «responsable en último término de los hechos ocurridos»). Por la tarde, la Comisión celebró una rueda de prensa en los locales de la LCR.

Forman esta Comisión, representantes de Partidos Políticos (excepción de UCD y Alianza Foral), Centrales Sindicales, Organizaciones Juveniles, Organizaciones ciudadanas, Familiares del camarada muerto Germán Rodríguez y Ayuntamiento de Pamplona.

La Comisión afirmó que no había llegado aún al final de sus investigaciones, pero que podían ya adelantar dos conclusiones con pruebas:

Primera que el inicio de los hechos proviene de una intervención PREMEDITADA, INJUSTIFICADA y SIN PREVIO AVISO de las brigadas anti-disturbios en la plaza de toros el día 8.

Segunda, que Germán Rodríguez fue muerto por balas de la policía cuando los manifestantes se encontraban a unos 80 metros de las citadas FOP; que no se trata por tanto ni de «incontrolados», ni de una situación de «desbordamiento» o cuerpo a cuerpo con la policía.

LAS PRUEBAS

La Comisión presentó abundante material fotográfico, declaraciones de testigos presenciales y cintas grabadas por radioaficionados captando las órdenes y conversaciones de la policía.

Los datos que avalan la primera conclusión son:

—Previamente a la corrida de toros se encontraban en el lugar una desusual cantidad de brigadas anti-disturbios.

—Testigos presenciales, como el fotógrafo de la revista «Punto y Hora» afirman que las brigadas anti-disturbios se dispusieron en formación de ataque ANTES de que una «peña» exhibiera en la plaza la pancarta pro-amnistía y comenzara en el tendido de sombra un altercado entre portadores de la pancarta y algunos jóvenes derechistas.

—Que, según han declarado los porteros de la plaza, la policía les había ordenado que dejaran las puertas abiertas y se fueran unos 10 minutos ANTES de que la citada pancarta apareciera.

—Que la policía hizo entrada en la plaza por la puerta de las «peñas de los niños». Es costumbre que, al final de la corrida, los niños entren al ruedo a sumarse a la fiesta de las «peñas». La policía aprovechó ese momento para entrar sin previo aviso y por dicha puerta.

—El comisario jefe de la policía gubernativa, Sr. Rubio, declaró que él había dado la entrada a los antidisturbios para que separaran a los mozos que peleaban en el tendido de sombra. Fotografías numerosas demuestran que: los antidisturbios entraron disparando balas de goma y botes de humo (así como tiros de pistola, al menos un antidisturbio según se ve en las fotografías) contra el ruedo y todos los tendidos; fotografías demuestran que quien dirige el ataque es el Sr. Rubio; testigos presenciales afirman que en las gradas y vestido de paisano, con una pistola en su poder, se encontraba el Sr. Avila comandante de las brigadas anti-disturbios.

En cuanto al segundo punto, la muerte de nuestro camarada Germán:

—Por la hora en que se produjeron los hechos, aún había media luz, y por las linternas azules típicas de los coches de policía, todo el mundo que estaba allí presente pudo ver que quienes disparaban eran policías.

—La distancia entre la esquina Roncesvalles-Paulino Caballero (policía) y Roncesvalles-Carlos III (manifestantes) es de unos 80 mts.

—Los tiros comenzaron en el momento en que los manifestantes se asomaron por la citada esquina.

—La policía tenía aún medios antidisturbios normales, como lo demuestra el hecho de que D. Fermín Ilundain recibió al mismo tiempo un tiro de plomo y otro de goma, ambos en el mismo brazo, así como las declaraciones de los presentes que insisten en que los anti-disturbios utilizaron al mismo tiempo los dos tipos de proyectiles.

LAS EXIGENCIAS

A la vista de estos hechos, la Comisión Investigadora, en nombre de todo el pueblo de Pamplona exige:

—*La retirada de las FOP* de todas las ciudades y pueblos de Euskadi.

—*Responsabilidades* concretas y acciones judiciales contra los miembros de las FOP responsables de estos hechos.

—Mientras estas responsabilidades se esclarecen, exigencia de la *dimisión inmediata* de:

Rubio como responsable directo del salvaje asalto a la plaza.

Avila, comandante de las brigadas antidisturbios, que desde su llegada a Pamplona tiene en su haber la salvaje dispersión de los manifestantes el primero de mayo, los incidentes del 10 de Mayo en que bandas fascistas actuaron impunemente asaltando el local de LKI (LCR).

El *Gobernador Civil y Martín Villa* como responsables políticos de todo ello.

No os importe matar...¡¡

Mensajes y órdenes de las FOP. Grabados por radioaficionados de Pamplona el día 9.

—Atención "Vulcano 2" de "J 1". Vamos a ver: si te tiran piedras tu misión principal es defender la Diputación. En el caso de que te tiraran piedras, entonces, claro, repele la agresión. Adelante. Cambio.

—(Voz muy alterada) ¡A estos la Diputación les importa nada! Les importan los coches nuestros que están apedreándolos continuamente ¿eh? ¡Es lo único que les importa! Adelante. Cambio.

—De eso estamos al cabo de la calle. Cambio.

—Andan escudándose aquí los gudaris.

—(La misa voz alterada) "Vulcano 2", dar la vuelta a la plaza. Preparar todas las bocachas ¡y tirar con todas las energías! Y lo más fuerte que podáis. No os importe matar. Adelante. Cambio.



Rentería: brigadas antidisturbios robando.

Guipúzcoa

Las "explicaciones" que la policía, Martín Villa y el Gobierno han ido dando sobre los acontecimientos, han sido tergiversadoras y falsas. Sólo cuando fotografías, documentos, declaraciones, etc demostraban lo contrario, el Gobierno se avenía a reconocer la verdad.

El caso más escandaloso fue el concerniente a la forma en que cayó muerto Joseba Barandiarán. Que si había sido ETA. Que si le dispararon por detrás. Que habían intentado asaltar un cuartel de la Policía Armada. Que la policía declaraba formalmente que el día que cayó Joseba no habían disparado un solo tiro...

Finalmente Martín Villa reconoció que había sido la policía. Pero antes hizo falta la publicación de numerosos documentos como la foto que adjuntamos del diario "EGIN", en la que puede apreciarse la barricada en que cayó muerto Joseba y la policía disparando con pistola contra los manifestantes.

Aunque, ¡quién sabe!, quizá si no hubiera fotos de las brigadas antidisturbios robando en los comercios de Rentería, tampoco se hubiera reconocido el hecho.



Arriba, en la cuesta, se encuentra el cuartel de la policía armada. En la fotografía pueden apreciarse a los dos individuos que, de paisano, esgrimen pistolas. El de la derecha, con jersey oscuro, hizo fuego varias veces. (Foto Jesús Uriarte).

política

Así se construye un partido revolucionario

El objetivo primero, el fundamento mismo de la LCR, es la construcción de esa herramienta imprescindible para el triunfo de la revolución proletaria que es el partido revolucionario de masas. El largo proceso de su construcción es paralelo a la evolución de la conciencia revolucionaria de los trabajadores, y es este convencimiento el que nos vacuna contra dos de las grandes epidemias que afectan al cuerpo y paralizan el pensamiento de una gran parte de la vanguardia obrera: el desánimo de los impacientes y el triunfalismo autoproclamativo de los que toman sus deseos por realidades. Sabemos que el proceso es largo: que está erizado de dificultades, de avances espectaculares y de retrocesos coyunturales. En la Huelga General de Euskadi, primera huelga de carácter político que se realiza contra el gobierno desde las pasadas elecciones del 15 de junio, hemos dado un gran paso adelante en esta tarea. Nuestros camaradas de LKI, han hecho la experiencia práctica de ocupar un papel muy destacado en la dirección de la reciente huelga general política de Euskadi.

Ante sucesos como los que ha vivido el pueblo vasco en los últimos días los trabajadores manifiestan una tendencia natural general a desconfiar de todas las noticias e interpretaciones que no vengan de sus propios partidos y sindicatos. El ser mismo de las vanguardias políticas consiste precisamente en recoger la indignación de los trabajadores para canalizarla hacia salidas políticas de clase; hacia objetivos revolucionarios precisos, este es el papel que nos corresponde, y es así como lo hemos cumplido.

Agradecemos a nuestros camaradas. Por eso la LKI ha soportado el enorme esfuerzo que ha significado para ellos la publicación de 100.000 ejemplares de Zutik escalonados en tres ediciones distintas a medida que iban sucediéndose los acontecimientos; la publicación diaria de carteles en cinco idiomas distintos, porque ellos han permitido recoger la solidaridad activa de las decenas de miles de extranjeros que vinieron a las fiestas y se encontraron con las balas asesinas de la policía.

En homenaje a LKI

Saludamos, camaradas de LKI, la iniciativa de todos cuantos habéis tenido la audacia suficiente para colocaros desde las asambleas de pueblos y fábricas a la cabeza de la movilización activa, defendiendo la línea de vuestro partido frente al absentismo reformista y el ultraizquierdismo.

Queremos señalaros que si vuestra propaganda fue acogida, si vuestras iniciativas fueron secundadas por amplios sectores, no puede interpretarse, todavía, como una identificación política con nuestro partido. Hay mucho que recorrer en la tarea de construir el partido revolucionario que necesita la clase obrera para sacudirse el yugo de su opresión.

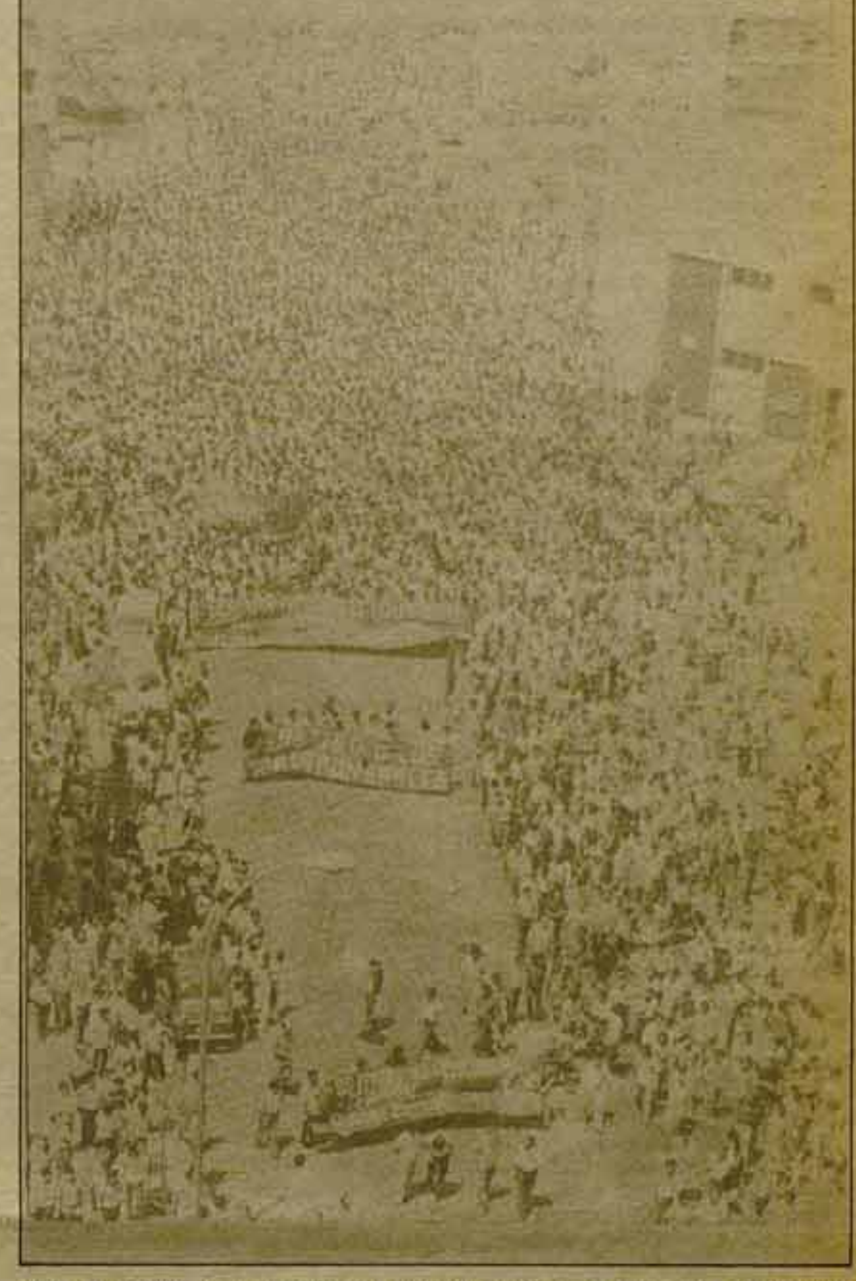
Todas estas iniciativas han sido imprescindibles en los primeros momentos de confusión para preparar las respuestas de los trabajadores, pero por sí solas no hubiesen servido de nada para empujar a los indecisos a la acción. Se necesitaba ofrecer una salida política expresada en actos concretos y bajo reivindicaciones bien definidas.

Los partidos políticos y centrales sindicales tenían entonces la palabra. Ellos eran la clave de la situación los que deciden en última instancia si la protesta iba a quedar encerrada en un amago de indignación, recuperable a corto plazo por el gobierno de UCD, o si por el contrario se iba a transformar en una huelga general contra el gobierno de la burguesía y por la depuración de todos los aparatos represivos heredados de la dictadura. Desbordados por los acontecimientos, los partidos y los sindicatos mayoritarios se vieron obligados a convocar una huelga general que ya era un hecho en Guipúzcoa, pero en Vizcaya y Alava empujaron con todas sus fuerzas para evitar la movilización general de los trabajadores. Sólo la iniciativa de los revolucionarios podía romper el corsé del inmovilismo, y para ello era imprescindible tener la audacia necesaria, para convocar a los trabajadores a la acción, desde dentro mismo de los sindicatos, por encima del sometimiento a la disciplina de las direcciones políticas y sindicales.

Saludamos vuestra iniciativa de empujar a la convocatoria de la huelga general y nos satisface el hecho de saber que no ha existido en vosotros el más mínimo resabio de sectarismo; que vuestras iniciativas en y desde la base de los sindicatos, en las asambleas de fábrica y pueblos, en todas cuantas habéis tomado el micrófono desde la tribuna de oradores hayan estado caracterizadas siempre por un espíritu unitario. Con ello habéis demostrado en la práctica que es posible conjugar la acción unitaria y la iniciativa política dirigida a conducir la lucha del movimiento obrero por encima del muro de contención de su dirección reformista.

Habéis abierto nuevamente la llama de la esperanza a todos aquellos que desesperaban el callejón sin salida al que ha conducido al movimiento obrero la política de «consenso» practicada por los partidos reformistas.

J. Vicente IDOYAGA



Más de 40.000 manifestantes tras el entierro de nuestro camarada Germán.

Desde que se hizo pública la muerte a tiros de nuestro camarada Germán, hemos recibido numerosas pruebas de solidaridad.
Queremos destacar en primer lugar la de diversas secciones de la IV Internacional, como el Socialist Workers Party (EEUU), el PST (Argentina), Gruppi Communisti Rivoluzionari (Italia), PRT (Portugal), etc. El próximo sábado los camaradas de la LCR francesa organizan un mitin en memoria de Germán Rodríguez, al que asistirá, por nuestra sección, Sabino Arana.
Hemos recibido, también, telegramas y comunicados de solidaridad de organizaciones de masas, empresas, etc.
Reproducimos como muestra:

PST

Con saludos trotskistas: P.S.T. de la Argentina

Estimados camaradas:

Ante la muerte del camarada Germán Rodríguez Sainz, militante de vuestra organización y de nuestra IV Internacional, la Dirección del Partido Socialista de los Trabajadores de Argentina os hace llegar su más fraterna solidaridad.

Nuestro Partido, a lo largo de toda su trayectoria, y más aún en estos momentos en que sufre la porción que le toca de la sangrienta represión que la dictadura militar de Videla ha desencadenado sobre el movimiento obrero y de masas, sus partidos y sindicatos, ha conocido y conoce la gran significación que tiene la solidaridad internacional. Repetidas veces hemos experimentado, en ocasiones similares, el gran aliento que significa recibir el apoyo de otras organizaciones del movimiento obrero y revolucionario, particularmente de nuestro Partido Mundial y sus secciones nacionales.

Esperamos que esta expresión de nuestra solidaridad sea un pequeño aporte para que, ante la caída de uno de sus militantes, la Liga Comunista Revolucionaria cierre filas, con más temple que nunca, en torno a la gran tarea que tiene planteada: la construcción del gran partido obrero y trotskista que conduzca a los trabajadores y a las masas explotadas de España a la conquista del poder y la revolución socialista.

Camarada Germán Rodríguez Sainz, ¡Hasta el Socialismo, siempre! ¡Viva la Liga Comunista Revolucionaria! ¡Viva la IV Internacional!

Motor Ibérica

Las Secciones sindicales de CC.OO; S.U. y U.G.T. de Motor Ibérica de Madrid, se solidarizan con el dolor del pueblo pamplonica ante los hechos sucedidos, dando el pésame por el asesinato del compañero de CC.OO. y militante de L.C.R. GERMAN RODRIGUEZ a su familia y partido.

Exigimos el esclarecimiento de los hechos y responsabilidades, la dimisión del Ministro del Interior Martín Villa, del gobernador Civil de Navarra y del Jefe de la Brigada Antidisturbios responsable directo de los hechos, así como la depuración de las Fuerzas de Orden Público y Policía de los mandos y elementos fascistas.

Compañeros, los trabajadores no olvidamos a nuestros muertos y llegará el día en el que podamos juzgar a los asesinos.

Secciones sindicales de Motor Ibérica de CC.OO; S.U. y U.G.T.

SWP

Lloramos con vosotros a nuestro camarada caído, Germán Rodríguez, asesinado por la policía. Cantamos con vosotros la Internacional, en su memoria y en el deseo de redoblar nuestros esfuerzos para acelerar la victoria de la revolución socialista mundial.

Comité Político del Socialista Workers Party - Estados Unidos



Sabin Arana, Iñaki Uribarri y Sabino Cuadra, a la cabeza de la manifestación.



Ayuntamiento de Pamplona. El representante de LKI (LCR), Chema Balbás, acusa a UCD como responsable de la represión.

25 de julio, día de lucha de la "Acción Gallega"

Declaración del Comité Nacional de Galicia

El 25 de julio ha sido desde hace muchos años la jornada elegida para que el pueblo gallego demuestre su voluntad de acabar con la opresión nacional que sufre Galicia.

El propio sistema capitalista de explotación del hombre por el hombre es el responsable de que en su desarrollo una serie de naciones y regiones estén condenadas a convertirse en pueblos de segunda categoría donde la emigración y el bajo nivel de vida, la opresión cultural y lingüística son otras tantas características.

Por eso en la lucha por la liberación nacional son precisamente la clase obrera y los sectores populares los verdaderos protagonistas y los únicos que pueden dar una solución favorable a la lucha contra la opresión nacional abriéndole el camino a la revolución socialista. El 25 de julio siempre fue una jornada no de fiesta sino de movilización por unos derechos irrenunciables; esta significación tiene aún hoy plena vigencia ya que el paro y la emigración están ahí, la ruina del campo y del mar se acentúa por momentos, el derecho de decidir nuestro futuro se ve pisoteado por la Constitución de consenso, y la actual Junta de Galicia por sus competencias y composición, donde son mayoría los caciques que hasta ayer mismo llevaban la camisa y cantaron el cara al sol, no pueden satisfacer las reivindicaciones más urgentes que la clase obrera, los campesinos y marineros tienen hoy planteadas.

Por eso el 25 de Julio tiene que ser por fuerza un paso más en la conquista por las libertades nacionales, tiene que suponer una prueba a la voluntad del más amplio sector de nuestro pueblo para impedir que las cosas sigan como estaban cambiando apenas las formas. Queremos el autogobierno, pero sin recortes, queremos el derecho a la autodeterminación, queremos soluciones favorables a los trabajadores frente a la crisis económica que manda cada vez a cientos y cientos de hombres y mujeres al paro, queremos en fin que campesinos y marineros tengan derecho a vivir y no sólo a ir muriendo día a día entre la miseria de los campos y del mar.

Por eso una vez más la clase trabajadora y sus sindicatos representativos tienen la responsabilidad fundamental de llamar a la movilización acudiendo todos a Santiago el 25 de Julio negándose a servir de pantalla a los planes de los partidos burgueses o a la Xunta donde estos son mayoritarios defendiendo los derechos nacionales gallegos y aquellas reivindicaciones hoy más urgentes para el conjunto del pueblo trabajador.

Por una Asamblea de Galicia que redacte el Estatuto

Hoy 42 años después de que más del 90% de la población dijese sí al Estatuto elaborado por la Asamblea Galleguista de Compostela que fue la primera ocasión en la historia reciente en que Galicia consiguió que se le reconociese su personalidad nacional, el problema de quién va a ser y qué va a decir el futuro Estatuto de Galicia es una cuestión central de cuyos resultados va a depender el futuro inmediato de nuestro pueblo. La solución a la cuestión nacional tiene que ser forzosamente una solución democrática, es decir, que pase por la devolución de la soberanía de la capacidad para decidir su propio futuro por el pueblo, esto es ni más ni menos que el derecho a autodeterminación cuyo reconocimiento y ejercicio queremos que se recoja en la futura Constitución del Estado español.

En este momento se concreta en que el pueblo gallego pueda elegir entre todas las opciones existentes a aquellos hombres y mujeres que deben elaborar el nuevo marco institucional en el que se relacione las relaciones de Galicia con el resto del Estado. Esta decisión debe ser aceptada sin recortes ni ingerencias del parlamento estatal. Por eso la LCR defiende que se elija cuanto antes una Asamblea de Galicia que redacte un Estatuto con plena soberanía respecto a las otras instituciones del Estado. Sólo de este modo el futuro estatuto que debe ser sometido a referéndum podrá suponer un paso efectivo en la recuperación y la conquista de nuestras libertades nacionales y la soberanía. Por esto nos negamos a aceptar que sean las Cortes quienes tengan la última palabra, quienes puedan recortar las atribuciones y organismos que el pueblo gallego decida. Además, los trabajadores tenemos la experiencia de la II República, en la que las Cortes, bajo una maniobra reaccionaria de la CEDA, suspendieron el estatuto elaborado por el pueblo catalán en 1932 y metió en prisión a los dirigentes de aquellas instituciones.

Para que esto no se repita la LCR llama a los trabajadores a luchar por que sea reconocido en la Constitución el derecho a la autodeterminación limitándose las Cortes a garantizar el ejercicio de este derecho pero nunca a que tengan derecho a decidir por nosotros como lo harían en caso de ser aprobado con la actual redacción el proyecto constitucional. Porque queremos que sea el pueblo gallego quien decida quién va a elaborar, dicho estatuto, teniendo en cuenta y reconociendo todas las alternativas existentes, porque la Xunta de Galicia salió de las Elecciones del 15 de Junio tras 40 años de represión, elecciones hechas para las Cortes centrales nos negamos a que sea dicho organismo quien elabore el futuro estatuto. Mucho más, nos negamos cuando sabemos quién es mayoría en esta Xunta, los diputados de UCD, y AP los mismos que negaron y persiguieron los derechos nacionales, los que ahora callan delante de hechos como los de Salcedo, los mismos que callan ante el cierre de las empresas y aceptan el acuerdo pesquero con Marruecos, que condena al paro a millares de pescadores gallegos. Esta misma Xunta que tiene un reglamento de régimen interno, donde todos los poderes son para el presidente, el Sr. Roson, de cuyas cacicadas saben bien los campesinos de Lugo. Esta Xunta que guarda secreto de sus discusiones, discusiones de las que saldría el estatuto de autonomía de un modo que si no cambian las cosas se estará decidiendo a espaldas desde nuestro pueblo. Si son ellos los que elaboran el estatuto estamos convencidos de que supondrá un recorte para los derechos nacionales, un atentado contra las libertades democráticas, y los intereses de los trabajadores. Todo esto nos lleva a exigir que se celebren cuanto antes elecciones a una Asamblea de Galicia que redacte el Estatuto.

Pero el 25 de julio no puede, no debe reducirse a la exigencia de unos derechos que permitan superar la operación política, en la medida en que la opresión nacional se extiende y se refleja en todos los ambitos de la vida, esta jornada es un marco apropiado para exigir soluciones, plantear aquellas reivindicaciones que permitan realmente superar la actual situación social y política originada por el caótico desarrollo capitalista.

Pero este programa, que sólo significa responder a las necesidades inmediatas de la clase obrera, campesinos y marineros gallegos, no puede ser satisfecho más que sobre la base de la movilización y la defensa de estas reivindicaciones frente a las medidas antiobreras, a la complicidad de la actual Xunta de Galicia con patronos e intermediarios. Los trabajadores no podemos confiar en la UCD, mayoritaria en la Xunta, cuyas política conocemos bien por la acusación del Gobierno central. Por esto, nuestro partido os llama a desconfiar de la Xunta que ni por sus competencias, ni por su composición puede responder a los intereses obreros y populares. Por eso también los partidos y sindicatos obreros, y las organizaciones populares, basandonos en la movilización popular, en la defensa de estas exigencias e intereses políticos, económicos y culturales, tenemos la responsabilidad de ir creando las condiciones precisas para poder exigir la dimisión de la actual Xunta, su sustitución por una XUNTA OBRERA, como gobierno gallego que pueda asegurar la defensa de la soberanía nacional y los intereses obreros y populares frente a los capitalistas. En este camino es precisa la unidad de la clase obrera y sus partidos frente a los planes de la burguesía, necesaria también para conquistar una mayoría obrera en las proximas elecciones, que es la mejor vía para poder luego cuestionar la Xunta de UCD y exigir su dimisión. Ahora bien, si los partidos obreros mayoritarios, PCG y PSOE, en vez de seguir esta línea de unidad y movilización de los trabajadores, optaran por la colaboración de clases, por el apoyo a los planes de UCD y su Xunta, contra los intereses obreros, lo único que estarían haciendo es fortalecer las posiciones de Rosón y los caciques como Franqueira, Calviño, etc, y no cumplir con la responsabilidad que como partidos que gozan de la confianza de los trabajadores tienen ante estos y los demás sectores oprimidos del pueblo gallego.

Por eso, es fundamental, hoy, que los sindicatos obreros, campesinos y madrileños, las organizaciones de masas, juveniles y feministas, todos los militantes obreros luchemos en la defensa de la unidad de los trabajadores del campo y del mar, bajo la dirección de la clase obrera, contra la colaboración y el apoyo a la política de recorte de las libertades nacionales, de disminución de nuestro nivel de vida, de ataque a los intereses inmediatos por parte de los burgueses y su Xunta.

Un programa urgente

1.—POR UN PUESTO DE TRABAJO EN NUESTRA TIERRA.

a).—Contra el paro y la emigración, política de creación y defensa de los puestos de trabajo, mediante una industrialización no contaminante, ajustada a nuestros recursos naturales, y a las necesidades de los trabajadores.

b).—La nacionalización bajo control obrero y sin indemnización de las empresas en crisis.

c).—Inclusión en el seguro de desempleo a todos los parados a un 100% de su salario.

d).—Puesta en pie de un plan de obras públicas que contemple la modernización y un nuevo trazado de la red viaria y la creación de viviendas en zonas rurales y urbanas.

2.—POR UNA REFORMA AGRARIA Y PESQUERA AJUSTADA A LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES.

a).—La necesaria racionalización y modernización de ambos sectores.

b).—Creación de parques de maquinaria estatal.

c).—Control del crédito oficial que debe ser controlado por las organizaciones de campesinos y pescadores.

d).—Nacionalización de los canales de distribución, puesta bajo control de campesinos y pescadores.

e).—Supresión del fuero.

f).—Supresión de la cuota de la Seguridad Social Agraria.

g).—Desmilitarización de las rías, elaboración por los sindicatos de marineros y la asesoría de técnicos de un reglamento de artes de pesca y vedas.

3.—EN DEFENSA DEL MEDIO AMBIENTE.

a).—Contra la Central Nuclear de Xove, y la autopista del Atlántico.

b).—Paralización de las obras con la garantía de un 100% del salario a los trabajadores.

c).—Nacionalización de la empresa constructora de la Autopista.

d).—Apertura de los tramos ya terminados y sin peaje. En especial, del puente de Rande.

e).—Indemnizaciones justas a los expropiados (negociación con presencia sin voto de los sindicatos obreros y campesinos).

f).—Reparación de casas, caminos y riachuelos dañados.

4.—POR LA DEFENSA DE NUESTRA CULTURA, POR LA OFICIALIZACION INMEDIATA DEL GALLEGO.

5.—POR LA LEGALIZACION DE TODOS LOS PARTIDOS. EN CONCRETO, LAS FUERZAS NACIONALISTAS AUN SIN LEGALIZAR: UPG.

La tragedia de "Los Alfaques"

La catástrofe del camping de los Alfaques, que ha venido a sorprendernos por su elevado número de muertos heridos, plantea cuestiones importantes: ¿Cómo ha podido suceder?

Las cifras oficiales de muertos y heridos que se barajan actualmente son de 131 muertos dada la gravedad de las quemaduras de los actualmente heridos.

Pese a la sorpresa inicial que haya podido causarnos, la catástrofe, no era imprevisible. Los vecinos de San Carlos de la Rápita, localidad más cercana al camping de Els Alfacs, venían exigiendo desde hace tiempo el abandono de esa ruta por los camiones-cisterna que hacían el tráfico de productos peligrosos.

Para dar idea de lo que significa este tráfico, basta decir que diariamente circulan por el país de 2.000 a 3.000 camiones-cisterna, auténticas bombas ambulantes. Sólo de una factoría, Enpetrol, salen diariamente 4.000 toneladas, que cruzan el centro de Tarragona antes de salir a carreteras nacionales.

Aunque por su gravedad es este el accidente más importante, no es el único. En los cuatro últimos años éstos se han repetido a lo largo de las rutas de tráfico de estos camiones, y en 1975, en la misma localidad de San Carlos de la Rápita, al salirse un camión-cisterna de la carretera.

Con estos antecedentes, se puede afirmar que no era en absoluto imprevisible este accidente. El tráfico de estas bombas ambulantes se realiza por carreteras nacionales, atravesando localidades pobladas. Podemos imaginar la magnitud de la catástrofe si hubiera explotado en el centro de una de ellas.

Los gobernadores civiles de Barcelona y Tarragona han reaccionado ante la tragedia prohibiendo el tráfico de mercancías peligrosas por las carreteras nacionales y provinciales. Medida tardía y que ya no puede impedir la tragedia de Los Alfaques. De todas formas es una medida de seguridad elemental que exige que se extienda a todo el Estado, abandonando el paso por zonas densamente pobladas, de camiones o trenes con productos peligrosos.

Otros accidentes

1974. VITORIA. Chocan dos camiones cisterna. 13 muertos y más de 30 heridos.

1975. SAN CARLOS DE LA RAPITA. Vuelca un camión cisterna, no hay heridos ni muertos.

1976. ZARAGOZA. Hace explosión un camión-cisterna con 19.000 kg. de propano. 11 muertos y numerosos heridos.

BILBAO. Un camión vuelca en la carretera cayendo encima de un campamento gitano. El conductor y cinco niños mueren.

1978. DESCARRILA EN TORTOSA un tren de mercancías conteniendo 55 toneladas de ácido cianhídrico. Se pudo evitar la catástrofe.

economía

El programa económico del PCE

¿Hacia un nuevo capitalismo?

Los gastos del Estado suponen en España un 27% de la renta nacional cuando en Europa superan en general el 40%. Para el PCE el cambio del modelo de desarrollo seguido hasta ahora pasa por la potenciación del sector público y de los consumos colectivos —educación, sanidad, etc.—. Este objetivo es aparentemente posible, pero la burguesía no se lo puede permitir.

En un artículo pasado examinamos los efectos inmediatos que el plan económico propuesto por el PCE tendría para los trabajadores. Concluíamos que como consecuencia de él no se detendría el aumento del paro y que los salarios se someterían a topes más estrictos. En suma, juzgábamos muy negativamente las medidas coyunturales del plan PCE. Pero esas medidas se insertaban en un proyecto económico a medio plazo cuyos postulados se comentan a continuación.



La potenciación del sector público

En efecto, como el PCE señala, el desarrollo experimentado desde los primeros años sesenta fue inflacionario y debe evitarse que lo siga siendo en el futuro. Por lo tanto, la financiación del aumento de los gastos del Estado que implica la potenciación del sector público, habrá de hacerse mediante impuestos —para los gastos corrientes— y mediante deuda pública —para las inversiones—, es decir, aumentando el sector público a costa del sector privado.

Por sí solo, un impulso no inflacionario del sector público no representará una salida de la crisis, pues lo único que habría ocurrido es que el Estado había sustituido a los capitalistas en las inversiones que éstos no realizan. Pero además, está la dificultad de que el Estado se apropie de una parte importante de la renta nacional, que es lo que implica la potenciación del sector público. La reforma fiscal que podría financiarla es aquella que se basara en los impuestos a los capitalistas, y no sobre el IRTP como ahora; y el programa del PCE no defiende dicha reforma. La emisión de deuda pública entraría en confluencia con la financiación de la inversión privada, que se resentiría aún más, y, como la experiencia está demostrando en el terreno práctico, no resulta generalmente de fácil colocación. En resumen, no se va a conseguir en breve plazo la potenciación del sector público porque esto es tan contradictorio con la lógica del sistema capitalista como la reducción de la jornada de trabajo, por ejemplo. La diferencia estriba en que luchar por esta última es hacer comprender a los trabajadores cada vez más la lógica del sistema y la necesidad de su sustitución, mientras que proponer la primera supone hacer que lo acepten.

El mito de las inversiones selectivas

El PCE reconoce que la crisis económica —española e internacional— será larga y que, por lo tanto, el paro seguirá siendo en el futuro el problema de los problemas. Pero esta incapacidad del sistema capitalista para garantizar un empleo a cada trabajador, no lleva al PCE a cuestionarlo, sino a proponer medidas que palien el paro no a corto, sino a medio plazo. En esto, como en otros casos, las proposiciones del PCE coinciden con la OCDE, el FMI, etc., es decir con los órganos de la burguesía.

Pero lo malo es que tales medidas no existen. Para el PCE, como para muchos otros, el desarrollo experimentado en la década de los sesenta se caracterizó por la realización de inversiones altamente capitalistas que permitían ahorrar puestos de trabajo. Lo que hay que hacer ahora, señala el PCE, no es una expansión indiscriminada, sino inversiones selectivas en aquellos sectores que creen puestos de trabajo —agricultura, industria ligera— frente a aquellos otros que exigen grandes inversiones por cada puesto que crean —industria pesada—. Aparentemente convincente.

Sin embargo, con tales argumentos, el PCE no se muestra excesivamente marxista. El capitalismo desde que existe se ha caracterizado por el crecimiento de la composición orgánica del capital, es decir por inversiones que ahorraban puestos de trabajo. Desde el final de la Guerra Mundial esto ha sido especialmente cierto, y si el paro no ha aparecido como un problema grave fue por el extraordinario auge económico que se registró. En cuanto la economía capitalista ha cambiado la tendencia, el desempleo ha aparecido de forma masiva —17 millones en los países capitalistas avanzados—.

En el capitalismo español todo ello ha ocurrido de un modo similar, pero con una característica importante: el crecimiento de la composición orgánica del capital ha sido menor que en otros países capitalistas y por eso su menor productividad y competitividad. El capitalismo necesita el despido libre, necesita reducir las plantillas y el PCE propone inversiones que las aumenten. El capitalismo necesita aumentos de la productividad de cada trabajador, y el PCE propone inversiones que la disminuyan. El capitalismo propone reconvertir los sectores en crisis, y eso sí, el PCE lo acepta.

Reconvertir, democratizar

Las necesidades de los capitalistas no coinciden con las de los trabajadores. Estos últimos necesitan que el paro disminuya, aquéllos que aumente. Lo mismo ocurre con las reconversiones: las que necesitan los trabajadores no son las que solucionan los problemas a los capitalistas. Los trabajadores necesitan un nuevo sistema productivo enfocado a la satisfacción de sus necesidades y las reconversiones han de ser las que cumplan esto. Los capitalistas necesitan salvar su capital, producto de su expropiación en el pasado, de los sectores que se hunden, aunque esto suponga paro. Para el PCE, puesto que estamos en una economía capitalista, los únicos criterios de reestructuración son los de rentabilidad capitalista, aunque desde luego, hay que evitar que la reestructuración de la construcción naval, por ejemplo, cree una bolsa de pobreza en Cádiz, etc.

Sus propuestas de democratización no resultan menos decepcionantes. Para el PCE, democratizar el Estado no es que haya un sistema fiscal justo, equitativo, suficiente para financiar los gastos que satisfagan las necesidades de los trabajadores, sino que el que haya, sea cual sea, se cumpla. No es entregar la Seguridad Social a sus verdaderos propietarios, pues con sus salarios se paga, sino reestructurarla para que sea más eficaz, para que pese menos sobre los capitalistas, etc. No es, por último, no nacionalizar la banca, verdadera fuente de muchos de los problemas de los trabajadores, sino controlarla, racionalizar el crédito, favorecer la entrada de la banca extranjera, etc.

Utopía o realidad

El cuadro de modelo que pretende el PCE es, en definitiva, utópico, por contradictorio con la lógica del sistema capitalista español, pero refleja cuáles son sus verdaderas intenciones. Si nos abstraemos de la utopía, lo que se vislumbra es un modelo de desarrollo netamente capitalista, más eficiente, más competitivo, más rentable, etc., pero capitalista sin discusión.

En el fondo, además, todo esto no tiene mucha importancia, porque el PCE, seguramente no cree en las posibilidades de un cambio del modelo y lo que busca es una nueva baza en la negociación, es decir, contrapartidas que presentar. El único cambio de modelo de desarrollo posible no se producirá como resultado de la negociación, sino como producto de la lucha de los trabajadores y demás capas populares contra el sistema capitalista. La única alternativa al modelo de desarrollo de la década de los sesenta que interesa a los trabajadores se llama socialismo.

J. ALBARRACIN
P. MONTES

La gasolina subirá de nuevo

¿Por qué?

El gobierno está estudiando una revisión de los precios de la gasolina y de otros productos energéticos. Es decir, que los subirá.

Estas subidas, por la generalidad con que posteriormente afectan al conjunto de los otros precios y por su total injustificación, representan un ataque incisivo e inadmisible contra los intereses de los trabajadores. La burguesía no está satisfecha aún del aumento de la tasa de explotación que le está suponiendo el 20% del tope salarial del pacto de la Moncloa. Ese tope, en sus cálculos, tenía que completarse con unas determinadas subidas de los precios, las cuales, al haber sido menor de lo esperado, no han mordido «suficientemente» en el poder adquisitivo de los salarios. Las subidas de los precios de los productos energéticos pretenden, pues, recuperar el «retraso» que la burguesía y los partidos obreros firmantes del pacto llevan en su propósito de aumentar la plusvalía.

El objetivo de las subidas que se avecinan se presenta más descarnado cuanto que el valor en pesetas de las importaciones de productos petrolíferos se ha reducido, como consecuencia de la revaluación de la peseta desde el nivel de las 84 pesetas/dólar en que se fijó la cotización en julio del pasado año. Hoy un dólar cuesta sólo 77,5 pesetas y es muy probable que su valor descienda en los próximos meses. Las últimas elevaciones de los precios energéticos se ampararon —que no significa que se justificasen— en la devaluación de la peseta. Las próximas y previstas subidas no encontrarán pretexto: serán simplemente un acto más de la ofensiva del gobierno de la burguesía contra los trabajadores.

Oponerse, protestar contra las alzas que pretende el gobierno es levantar una barrera que defienda nuestros salarios de la ola de subidas de precios que se desencadenaría después.

P. MONTES

vida sindical - luchas obreras

Algunas reflexiones sobre el Congreso de CC.OO. (2)



Un hecho enormemente positivo del Congreso Confederal ha sido la confirmación del reconocimiento explícito del pluralismo de la Confederación.

La acción sindical

La ponencia de acción sindical, que no fue conocida por la mayoría de los delegados hasta el propio Congreso, y en el curso de éste sustituida por un estracto del texto inicial, contenía las formulaciones más extensas y explícitas de algunos de los temas clave de la discusión en el seno de la Confederación. De hecho, el retraso de los textos reflejaba en gran medida las vacilaciones, e incluso contradicciones, en el seno de la propia mayoría. Los temas claves eran tres:

La negociación de los convenios colectivos, que cada vez va a ser una de las tareas principales y determinantes que la actividd de las centrales, era el primero. Una serie de consideraciones muy abstractas sobre las "nuevas condiciones" de la negociación colectiva han empezado a ser utilizadas por la mayoría para introducir temas como una supuesta "prioridad" de la negociación sobre la acción, la inutilidad de las huelgas indefinidas etc... junto a algunas otras reflexiones válidas sobre el aprovechamiento en las negociaciones y en la acción de las nuevas condiciones de organización (negociación articulada, formas de acción crecientes y escalonadas...).

Diversos portavoces de la minoría criticaron correctamente los primeros puntos explicando cómo negociación y acción van estrechamente ligadas en cada momento en función de las resistencias patronales y gubernamentales, la incorrección de cualquier rechazo "por principio" de las huelgas sin límite definido de antemano... Pero esto no fue todo, en el marco de las posiciones expresadas por los portavoces de la mayoría, comenzaron a aparecer algunas posiciones abiertamente derechistas: Así por parte de un sector —muy minoritario pero real— de la mayoría, se propugnó el abandono de la negociación de convenios provinciales y de empresa cuando se hubieran alcanzado los estatales... ¡Exactamente la posición que ha mantenido la patronal en algunos convenios (Químicas...), y que tiene una tradición en las posiciones de las patronales europeas como medio de garantizarse las mejores condiciones para no realizar concesiones!

Pero sin duda lo más negativo de todo, fue el éxito de una enmienda que propuganaba el cierre prácticamente de todas las puertas a la participación de los comités y delegados de empresa en las comisiones deliberadoras. Esta participación defendida por razones apoyadas en el papel que deben jugar en las negociaciones el conjunto de los trabajadores y su representación, por parte de la minoría, fue sin embargo rechazada. De esta forma, se ha adoptado una posición rígida que se niega a analizar las diferentes condiciones concretas de cada negociación, buscando las formas más avanzadas posibles en cada caso de participación de los trabajadores.

Uniones y federaciones

El segundo tema importante, fue el del papel relativo que deben jugar en la Confederación las uniones y las federaciones. Este tema, que ya había dado lugar a agrios debates en los congresos precedentes, fue atajado en el Congreso Confederal con las intervenciones por parte de la ponencia sobre la necesaria complementariedad de las dos estructuras en el sindicalismo de carácter sociopolítico que la Confederación quiere practicar. Pero el tema va a continuar siendo un caballo de batalla, tanto porque permanece una escasa definición de las tareas relativas de cada estructura (definición que la experiencia hará cada vez más posible, pero también probablemente más conflictiva), como por los enfrentamientos que empiezan a apuntarse entre distintos núcleos de la dirección del sindicato apoyados en su posición y en sus opiniones particulares. Es un hecho que dónde se apuntan con más fuerza las opiniones pro importancia de las federaciones, ello va ligado a concepciones más corporativas e incluso más moderadas de acción sindical (Metal, Construcción).

Unidad sindical

Sobre el tema de la unidad sindical, y a pesar de los importantes pasos dados (y que sin duda significan una confirmación de la justeza de las posiciones de la minoría), algunas ambiguedades recorrieron todas las formulaciones del Congreso. Así, fue rechazada una enmienda minoritaria por la concreción de las formas de unidad de acción estable en forma de comités de enlace o coordinación a todos los niveles. Y la propia fórmula de Congreso de Unificación de las centrales, aceptada en el Congreso como la vía para alcanzar la unidad orgánica, no está exenta de algunas reticencias por parte de la mayoría. Datos que llevan a pensar que la ausencia de una posición suficientemente ofensiva, y exenta de maniobras por parte de la dirección de CC.OO. puedan crear dificultades al avance en dirección de la unidad sindical.

La democracia sindical

Un hecho enormemente positivo del Congreso Confederal ha sido la confirmación del reconocimiento explícito del pluralismo de la Confederación expresado no sólo en las palabras sino en hechos, como los mensajes al Congreso de los distintos partidos, la publicidad de la militancia política de los miembros de la Ejecutiva, etc... Mucho más contradictorio es sin embargo el resultado de las discusiones sobre los estatutos de la Confederación. Todas las enmiendas minoritarias que se referían a la concreción de derechos y deberes de las corrientes, precisión de su significado, etc... fueron rechazadas quedando la ambigua formulación de siempre —"deberán ser tenidas en cuenta"—, y una serie de matizaciones añadidas de dudosa utilización: no a las corrientes con nombre u organizadas, que atenten contra la unidad, principios o estatutos... Una serie de temas que se dirigen a reducir el margen de autonomía y expresión de las instancias sindicales han sido reformulados o añadidos —destacando la supresión de la posibilidad de expresión incluso pública de las discrepancias, aunque argumentada en base a su reconocimiento explícito—, y a pesar de que en contrapartida, es positiva la introducción de un artículo sobre el acceso de las distintas opiniones de los afiliados a los órganos de expresión del sindicato. La inclusión de una serie de condiciones democráticas de preparación de los próximos Congresos (plazos, ponencias, etc...) es francamente positiva y responde por encima de todo a la sensibilidad aparecida en la gran mayoría de afiliados sobre estos problemas al calor de la discusión de este primer Congreso. En la discusión de estatutos, volvió a aparecer un sector minoritario de la mayoría propugnando las enmiendas tendentes a ahogar toda la democracia sindical (supresión de listas alternativas, derechos de corriente, facultades sancionadoras de cualquier órgano...), demostrando el peligro que representa para el sindicato la existencia de un ala progresivamente encerrada en posiciones sectarias.

Dejamos aquí de lado el balance de la actuación de la izquierda sindical, que ya fue tratado en un anterior número de Combate. Nuestras tareas actuales pasan por recoger el conjunto de temas que han aparecido como los temas centrales de discusión en este primer Congreso, y ser capaces de hacerlos vivir nuevamente, y de forma concreta, a través de la experiencia que los afiliados a la Confederación van a realizar en los próximos meses. Es de esta forma, combinando la construcción y refuerzo de la Confederación con la actitud crítica y unitaria, que los sectores de izquierda de la Confederación ganarán en influencia y peso en el conjunto del sindicato, permitiéndoles jugar un papel creciente en las propias luchas y posiciones de la Confederación.

J.J.

---

12 y 13 de julio

Ocupaciones en el campo andaluz

La ocupación de la finca Aparicio, propiedad del presidente de ASOGA (Asociación de Agricultores y Ganaderos de Andalucía), y la detención de dirigentes de la CSUT y el PTE, entre ellos sus secretarios generales, Jerónimo Lorente y Eladio García Castro, son los hechos más destacados que han saltado a la prensa y a la opinión pública, sobre las jornadas de lucha convocadas por el SAT (Sindicato Andaluz de Trabajadores) encuadrado en la CSUT. Pero las lecciones de estas jornadas son de una enorme importancia para analizar las alternativas que las centrales de clase deben dar al problema del paro en Andalucía, que deben ser un tema de debate constante por parte de todas las corrientes del movimiento obrero. Del significado y la repercusión de estas jornadas nos da cuenta nuestro corresponsal en Sevilla.

La convocatoria del SAT aparece en unos momentos de suma tensión y conflictividad en el campo andaluz: más de 150.000 parados, un empleo comunitario, que además de no ser nunca una solución, en Andalucía es absolutamente insuficiente, cuyos fondos son en numerosos casos utilizados por los alcaldes y caciques en su exclusivo beneficio. A lo que hay que añadir una gran sensibilización del conjunto de los trabajadores y del pueblo andaluz por el problema del paro, como demostró la jornada del día 20 en la que cientos de miles de trabajadores mostraron su disposición a luchar contra el paro. En un marco, en fin, en el que las Centrales mayoritarias no dan alternativas, salvando la excepción de los 20.000 millones solicitados por CC.OO. al Gobierno para poner un parche evitando una situación que se presenta muy explosiva a medio plazo.

En todas las provincias andaluzas se realizaron acciones, aunque fue en los pueblos y zonas con mayor influencia del SAT, donde tuvieron mayores repercusiones. Se ocupó la Diputación malagueña; pueblos de la provincia de Cádiz se movilizaron, resultando heridos con balas de goma algunos trabajadores en Villamartil. En Almería más de 40 trabajadores del SAT tomaron la Central Térmica, llamando la atención y proponiendo abrir un debate público sobre la Energía. En Puerto Real se produjeron paros y asambleas, hubo dos detenidos. En Almería pararon y realizaron acciones de solidaridad Transportes, Correos y Construcción; en Huelva el Sindicato Libre de Pesca protagonizó un encierro de cuatro horas; en Jaén, en Córdoba...

No cabe duda de que las acciones promovidas por la CSUT-SOC aparecen ante un amplio sector de trabajadores como la alternativa con mayor voluntad de lucha en relación con los problemas del campo. Sin embargo, aun mostrándonos de acuerdo con avanzar hacia este tipo de movilizaciones y saludando la convocatoria, hay una serie de aspectos, cuyo contenido queremos precisar.

HACIA NUEVAS CONVOCATORIAS UNITARIAS

En primer lugar la CSUT no ha hecho esfuerzos reales para que la convocatoria fuera unitaria, más allá de los emplazamientos a las Direcciones de los partidos obreros y Centrales mayoritarias, cuando se debía haber llevado una batalla sistemática en los distintos pueblos, en las distintas zonas, para comprometer al mayor número de trabajadores afiliados a las centrales mayoritarias, a una actividad común.

Por otra parte la orientación de las acciones tenía una gran carga propagandista que se expresaba en las propias declaraciones de dirigentes del PTE. Eladio García Castro e Isidoro Moreno llegaron a decir textualmente que se pasaba de acciones simbólicas, que en ningún caso pretendían llegar a ocupaciones permanentes, sino que su objetivo consistía en instar al Gobierno "a una negociación, a unos diálogos para resolver la situación en que se halla inmersa Andalucía". Francisco Casero, secretario general del SAT, afirmaba que "si el Gobierno no nos recibe la situación tenderá a agudizarse y habrá mayores enfrentamientos. Se solucionaría este problema con una entrevista con el Ministerio de Trabajo". A través de estas frases se deduce que el PTE, la CSUT lo que buscan no están haciendo todo lo posible por la unidad del movimiento obrero y la defensa intransigente de unos métodos de lucha determinados, sino que pretenden afirmar ante el conjunto de los trabajadores andaluces su capacidad de negociación, como sindicato responsable, no ya ante el gobierno, sino ante la Junta de Andalucía, etc. Por otra parte, las ocupaciones no tenían como fin, en general, poner en cuestión la propiedad privada. En la mayor parte de los casos se trataba de fincas comunales o del IRYDA, a excepción de Osuna, que hemos de constatar tuvo grandes repercusiones para numerosos sectores de trabajadores que vieron en ella un punto de referencia hacia el que pueden orientar sus luchas en el futuro. Y así debe ser, porque, si bien hoy el movimiento obrero en Andalucía y los jornaleros especialmente no ven una salida inmediata a sus luchas por la falta de opciones de las Direcciones mayoritarias del movimiento obrero, la situación tenderá a agravarse y estos métodos aparecen ante los trabajadores como posibles, pasando más allá del simbolismo a acciones decididas, a ocupaciones permanentes que tienden a poner en cuestión la propiedad privada de las grandes extensiones en el campo andaluz. La unidad de los trabajadores para acometer estas acciones, y de sus sindicatos, será un factor imprescindible.

La solidaridad del conjunto del movimiento obrero contra el gobernador civil de Sevilla que no ha dudado en detener a dirigentes obreros y en atacar a los trabajadores rememorando los mejores tiempos del franquismo al acusar a los trabajadores de culpables del desempleo por las huelgas, etc. no puede hacerse esperar. Las acciones que se produjeron en numerosos pueblos y ciudades de Andalucía deben repetirse en un futuro próximo convocadas por el conjunto del movimiento obrero organizado y en particular, sus sindicatos unitariamente.

cartas a Combate

Debate Aramberri/ Romero

En el n. 115 de COMBATE, de fecha 22 de junio de 1978, tropiezo con un artículo de Miguel Romero (del SU de la IV Internacional) en el que responde a otro mío de publicación reciente en EL PAIS y que se reproduce en la misma página. Unas cuantas observaciones para una polémica que inevitablemente se va a desarrollar en el futuro:

1.ª—Agradezco la reproducción de mi artículo junto al de M. Romero. Comparado con los tiempos en que militaba en LCR y se me impedía expresar públicamente mis opiniones, esto es un notable avance, pese a los notorios fines edificantes que persigue ("Vean Vds. hasta dónde pueden llegar los ex-militantes"). Sin embargo, aún me sigue planeando en la cabeza un interrogante: ¿no se da con ello razón a quienes piensan que LCR, en punto a posibilidades de expresión, trata mejor a los de afuera que a sus propios discrepantes?

2.ª—Por lo que hace al fondo de la cuestión, me congratula que M. Romero acepte que "exista un retraso de la IV en el análisis de las relaciones de dominación burguesas en las democracias parlamentarias". Aunque ciertamente eso no se compadece con su prolija argumentación posterior. Si la IV está retrasada, no así M. Romero que, al parecer, se las sabe ya todas en este terreno. Sin embargo, su retahíla de principios "clásicos" no tiene otro efecto que hacer imposible superar ese retraso, con lo que la declaración inicial se torna absolutamente retórica. ¿Por qué ocuparse en colmar el retraso si ya está superado por M. Romero?

3.ª—No era ese todo el fondo de mi artículo. Mi contradictor "siente no disponer de espacio" para contestar a mis observaciones, indudablemente seleccionadas —¿acaso M. Romero está exento de la dura tarea de seleccionar?—, sobre la revolución en Europa meridional y el fracaso en las predicciones de la IV. Mi impresión personal —y ese es uno de los mensajes del artículo— es que lo que falta no es espacio para responder, sino argumentos sólidos ante la no producción de esas situaciones prerrevolucionarias vaticinadas un día sí y otro también por Mandel y sus seguidores.

Con un cordial saludo,

J.R. ARAMBERRI

Chamoniz, 1 de junio

Estimados amigos de COMBATE, desde el hospital de esta ciudad de los Alpes os escribo esta carta con el deseo de que la publiquéis. Es la primera vez que me dirijo a vosotros aunque leo el COMBATE desde hace dos años.

Estoy aquí tras recibir una descarga eléctrica de 15.000 voltios, soy alpinista, después de una dura escalada al llegar a la cima de una montaña, entre la nieve y sin ninguna indicación de peligro había un poste perteneciente a un Teleférico que sube a la cima de la montaña, con este teleférico, los ROTCHILD que son los dueños ganan millones pero por lo visto no son suficientes para poner un miserable cartel de peligro, además de prostituir una bellísima montaña ponen trampas mortales a los alpinistas que en lugar de subir en el teleférico suben escalando.

El año pasado un alpinista inglés quedó carbonizado en esta cima, yo salvé la piel por estar completamente mojado, la electricidad pasó por mis ropas, las sensaciones que sentí mientras volaba por el aire son inenarrables, sólo os diré que vi la muerte muy cerca, mis heridas tardarán muchos meses en curar.

Aquí en el hospital leo ROUGE todos los días, periódico que sinceramente me parece superior a COMBATE, quizás sea la causa la mayor libertad de expresión que hay en Francia, es muy ameno, crítico y desde luego completísimo, a mi parecer ha suprimido las desmesuradas atenciones que vosotros tenéis con el PCE, PSOE, etc, para constituirse en protagonista, lo cual me parece estupendo.

Nada más, saludos comunistas.

R. SEGOVIA

Palabras, palabras

Seguramente muchos de los que leéis esto (prefiero pensar que efectivamente son muchos los que leen el COMBA y bastantes los que se han fijado en esta carta), haréis, hemos comprobado como a lo largo de nuestras vidas el médico, el obrero, el estudiante... se pasan el día diciendo "yo lo habría montado así", "no hay derecho a", "deberíamos..."; en fin: arreglando el mundo.

Bien, creo que sobre estas primeras afirmaciones habrá "consenso" (bonita palabra ¿verdad?). Esta charlatanería tan frecuente no nos extraña mucho; es la idiosincrasia latina, la maleducación burguesa,..., lo que se quiera.

Nos extraña, sin embargo, más el que aquellos que han pasado de la palabrería decidiéndose a luchar por sus derechos, por esos "deberíamos" dejen, ahora al cabo de los años, de hacerlo y regresen a la cháchara; porque no quedaría bonito, caballeroso, hacer otra cosa; porque hay un pacto, etc., el caso, es que nos dan con la puerta en las narices a los que habíamos confiado en la sinceridad de sus afirmaciones. También esto tiene un nombre: traición, socialdemocratización, reconciliación, equis.

Finalmente nuestra extrañeza llega al máximo al resultar que aquellos que parecía habían comprendido el marxismo, aquellos que recibieron palos con nosotros en las manifestaciones, que militaron con nosotros y un buen día dijeron: muchachos, me voy de vacaciones; o: problemas personales me empujan a abandonar la orga; o: tengo que acabar la carrera y dejo temporalmente la LCR, pero sigo considerándome troskista; y nunca más se volvió a saber de ellos. Resulta, decía, que otro buen día los descubres o te enteras que aquel camarada es ahora un renombrado y acaudalado abogado a imagen y semejanza del carca de su padre, o es un buen cuadro de una central sindical y que hace allí las mismas putadas que antes criticaba, o que se pasa el día de porro en porro y tomo ácido porque Ramoncín me lo aconseja. ¿Qué nombre tiene esto? ¿Aburguesamiento? No lo creo, algunos, los estudiantes sobre todo, nunca dejaron de serlo. En fin, también aquí se regresa a la palabrería con el agravante de que algunos contra las críticas hechas a quienes se quedan en las palabras.

Defienden, parece ser, lo mismo que un marxista-revolucionario, pero les pides que participen en la campaña electoral y desaparecen del mapa, les pides que se suscriban al "COMBA" (que apoyen económicamente sus ideas) y te llaman coñazo.

JAIME (Galicia)

Parlamento, Constitución y desconfianza de clase

Decía Javier Alfaya en el semanario LA CALLE n.º 10, retomando a Manuel Sacristán —así, todo se queda en casa— que hace "objetivamente" el juego al fascismo la política de desprestigio contra los políticos y las instituciones "democráticas" que ellos achacan a sectores izquierdistas. Viene, así, a comparar (los extremos se tocan, ¿no?) a las organizaciones de la izquierda revolucionaria con el objetivo principal de su comentario: Vizcaíno Casas y su panfleto fascista titulado: "Y al tercer año resucitó...".

Y decía que así, claro, cómo nos vamos a extrañar de que sobre esa desconfianza cunda en la juventud el pasota, el macarra, el apoliticismo cuando no las escuadras zurra-rojos de Blas Piñar.

¡Qué ciega y suicida es esta izquierda!

Está claro que se refiere a la izquierda del PCE y PSOE, pues ellos bien que distribuyen ilusiones de que desde las Cortes actuales se pueden, no sólo reformar muchas cosas, sino hasta el aparato del Estado y construir el Socialismo (Santiago Carrillo: "Eurocomunismo y Estado"). Pero además, nos dicen, el Socialismo sólo se puede construir desde el más absoluto respeto al parlamento y las instituciones burguesas (la práctica, sobre todo del PCE, en las Cortes, no deja ninguna duda al respecto).

Lenin (podemos todavía aprender de Lenin, compañeros del PCE?) no se cansaba de repetir que la misión de los comunistas era organizar sistemáticamente la desconfianza del las masas trabajadoras en el Parlamento y las instituciones burguesas, que la participación de los comunistas en los parlamentos no tenía, en última instancia, otra misión que demostrar su inutilidad para solucionar los problemas de los millones de trabajadores, oprimidos y desheredados de la Sociedad. ¿También Lenin hacía el juego "objetivamente" al fascismo, llevaba al mov. obrero al suicidio?

Algunos como Fernández Buey (vease viejo topo extra/2 "la revolución como problema histórico") están abriendo camino, ese sí suicida y peligroso, aunque poco original (una pleyade de Historiadores burgueses y socialdemócratas le pueden orientar en este camino) de revisar a Lenin y el significado de la Revolución de Octubre. (Trascrecimiento de la rev. Burguesa en rev. Socialista, Gobierno obrero basado en la soberanía de los Soviets, representantes de millones de obreros y campesinos, democracia obrera).

No compañeros, No. La desconfianza de las masas en las Cortes y en los "Políticos", que es en esencia desconfianza en los diputados de los partidos obreros, pues en los otros, los burgueses, nunca han confiado, no la crean los revolucionarios, sólo la organizan.

Surge, no lo olvidemos, de la profunda incapacidad de las instituciones burguesas para solucionar la absoluta indigencia y miseria a la que la explotación capitalista condena a las masas: hacinamiento y miseria en la periferia de las grandes ciudades, miles de niños sin escuela y sin futuro, hambre en pueblos andaluces... más de millón y medio de parados.. mientras las grandes fortunas evaden capitales y gozan de un lujo insultante ¿Es el Pacto de la Moncloa, el consenso, la única respuesta posible?

"No podemos conseguir más, estamos en minoría" nos dice Felipe González en el mitin de Fin de congreso de UGT. Pero, ¿lo habéis intentado? ¿habéis buscado la movilización de ese 80% de la población que somos los trabajadores cuando las fuerzas parlamentarias no bastaban?

Porque al minuto la habríais tenido. Y no hubieran pasado ni los acuerdos pesqueros con Marruecos, ni una Monarquía impuesta, ni la permanencia del policía-Villa y todo el cuerpo de represión franquista, ni una Generalitat y unas preautonomías que son hoy una burla descarada al autogobierno de los pueblos de España.

Pero para ello habría que tener como eje central las necesidades de las masas y no las posibilidades del Capital y la gran burguesía.

Hasta hoy, el desmontaje, cuidadoso y limitado, de la Dictadura Franquista, ha creado el señuelo de *unas Cortes que hacen reformas*. De ahora en adelante a partir de la aprobación de la Constitución, no hay ninguna excusa, y el pueblo lo sabe, para profundizar en las reformas sociales y abrir una solución a la crisis económica capitalista. Nosotros sabemos que la Burguesía no va a conceder reformas sustanciales contra el paro y la crisis, por el contrario se opone ya abiertamente contra los consejos de empresa y a las principales reivindicaciones de los trabajadores.

La desconfianza, irá, por tanto en aumento. Y no se nos culpe a nosotros sino de organizarla para levantar una alternativa obrera frente a la crisis, frente a la miseria, frente a la explotación.

Señores políticos, diputados y senadores de los partidos obreros: tenéis el tiempo limitado para asumir vuestras responsabilidades. *De lo contrario la desconfianza se convertirá en marea y ésta, bien seguro, os arrastrará.*

CAJAL (Albacete)

¡¡ Salvemos combate !!

En vacaciones

Sigue la campaña

En este último número de COMBATE, antes de agosto, queremos reafirmar la necesidad de seguir con la campaña durante las vacaciones. Como decíamos en el COMBATE anterior, en el verano no sólo no debe de cesar la campaña, sino que es un momento excelente para la misma, por las posibilidades que se abren de llegar a nueva gente, o a compañeros que no vemos habitualmente y nos encontramos en el verano.

En segundo lugar, hemos decidido dar por terminada la campaña con el primer COMBATE de diciembre, el n.º 120 del 6 de septiembre. La decisión del CC fue de una campaña de dos meses, hasta el Congreso, donde se pensaban dar los resultados.

El nivel de actividad en las suscripciones no ha sido muy alto. Aunque se suprima la campaña pensamos que las suscripciones van a continuar y a un nivel no muy distinto de la campaña. Porque más que hacer una gran campaña de suscripciones, el partido ha aprendido una actividad que ha de ser **regular** a partir de ahora. Ha sido una campaña de **aprendizaje**. Pero esta campaña habrá terminado en septiembre. En el futuro haremos nuevas campañas, mucho más ambiciosas, sobre la base de esta nueva actividad regular.

Con estas consideraciones, y haciendo una estimación de las suscripciones que nos faltan por llegar, las localidades que recientemente han comenzado, y la actividad veraniega de todo el partido, podamos alcanzar un 60 a un 70% de los objetivos. Un próximo CC debe hacer un balance. En mi opinión, no es un mal resultado, para la primera campaña de este tipo.

¿Para qué la hacemos?

Lo hemos dicho muchas veces. Las suscripciones tienen un valor político. Y no sólo eso. En concreto esta campaña tiene el objetivo de salvar COMBATE de la ruina económica en que se encontraba.

Pero a nadie se le escapa que la campaña sólo puede ser un respiro, que además las suscripciones son un lastre, y que dentro de unos meses nos podemos encontrar igual. Entonces ¿qué haremos? ¿otra campaña? Indudablemente que las haremos, pero sería un desastre que las tuviéramos que hacer por motivos económicos. Las próximas campañas deben ser de **extensión** del COMBATE.

Por eso, el dinero de la campaña tiene un fin distinto que consumirse en los pagos más inmediatos. Con ese dinero pensamos comprar una **fotocomposición**. La fotocomposición es uno de los procesos más caros de la fabricación del periódico, pues es uno de los más cualificados técnicamente en su maquinaria, y en la mano de obra. La proporción de mano de obra en horas de trabajo que consume es también importante. Comparado con los gastos de papel y de impresión, es la parte del proceso más abaratable si la hace el propio partido.

Es importante también políticamente, pues nos permitiría cerrar mucho más tarde el periódico, cuidarlo más gráficamente, etc.

Además, nos permitiría tener la parte más cara de nuestro sistema de prensa para después del congreso (Comunismo, Perspectiva Mundial, Vida de LCR, Boletín Internacional,...) a unos precios inalcanzables (por lo bajos) de otra manera, para revistas y boletines de baja tirada. Porque lo que más cuesta es picarlo y componerlo.

Para comprar una fotocomposición y el equipo de fotomecánica, con cerca de 1.000.000 de pts., podemos empezar a manera de inversión inicial. A partir de ahí ya nos sale todo más barato, incluido el pago de letras. Y la máquina se queda en propiedad del partido!

Llamamos a todos los lectores de COMBATE a que nos ayuden a comprar esta maquinaria. Prometemos sacar en COMBATE una foto del equipo instalado cuando lo compremos.

Boletín de suscripción

COMBATE

☐ **50 números**
España, 1.000 ptas.; Europa, 1.250 ptas.; América, 1.500 ptas.

☐ **25 números**
España, 500 ptas.; Europa, 650 ptas.; América, 800 ptas.

☐ **5 números, 100 ptas, sucripción a prueba.**

☐ **Giro postal o cheque nominal**, a nombre de:
Francisca Lucía Navarro Fernández
Augusto Figueroa, 39, 1.º - Madrid-4.

☐ **Contra reembolso.**

☐ **Suscripción a prueba, giro postal.**

APELLIDOS ....
NOMBRE ....
DOMICILIO .... Telf. ....
CIUDAD .... Dto. postal ....
PROVINCIA/PAIS ....

El nuevo período: un equilibrio inestable

Las tesis que publicamos a continuación forman parte del proyecto de resolución presentado por una comisión del Buró Político.

Ambas tesis pertenecen al apartado del proyecto correspondiente a la caracterización del actual período. En futuros números de COMBATE publicaremos otras tesis de este proyecto de resolución.

Un año después del 15 de Junio

TESIS 9

9.1 El fin de la dictadura hizo desaparecer, también, el dominante político que, dentro de la crisis social global del sistema capitalista español, suponía la creciente movilización de masas contra el franquismo. Pero los elementos esenciales de dicha crisis se mantienen y se expresan en el nuevo marco político abierto con las Elecciones Generales.

a) La crisis económica continúa sin que la burguesía tenga soluciones a medio plazo para salir de ella; ni puede contar con la suficiente financiación exterior, ni tiene capacidad para imponer abiertamente medidas brutales de ataque a los salarios y al empleo de los trabajadores para lograr una acelerada recuperación de su tasa de beneficio y una reestructuración a fondo del sistema productivo.

b) Pese al indudable avance en la construcción de UCD como partido burgués mayoritario, la crisis de dirección política de la burguesía se manifiesta tanto en las contradicciones internas de UCD, como en la persistencia de su extrema debilidad en dos puntos claves del país, Catalunya y Euskadi.

c) La conquista de las libertades democráticas ha permitido un fortalecimiento cualitativo de la organización de los trabajadores, lo que ello significa —pese a que se realice bajo control de las direcciones reformistas— de aumento cualitativo en la capacidad de resistencia frente al capitalismo y de creciente politización.

9.2 Pero, de forma similar a la que hemos señalado para los demás países de Europa meridional, en el Estado español se ha producido un relativo cambio de signo en la coyuntura política, estableciéndose un mayor control del Gobierno sobre el proceso de transformación política y una cierta contención del ascenso prolongado de las luchas de masas que habían caracterizado los años anteriores. No obstante, existen diferencias importantes respecto a Europa meridional que deben ser tenidas en cuenta:

a) La clase obrera española no ha sufrido una derrota similar a las que supusieron Noviembre del 75 en Portugal, la entrada del PCI en la mayoría parlamentaria quedando marginado del Gobierno, o el fracaso de la Unión de Izquierdas en las pasadas elecciones francesas.

b) El mayor control burgués sobre el proceso de transformación política va parejo a toda una serie de conquistas políticas y sindicales (libertades, crecimiento de las Centrales, etc.) de los trabajadores.

c) En el período inmediato se van a dar una serie de batallas políticas centrales: renegociaciones del Pacto de la Moncloa, Municipales, autonomía y Elecciones Generales, que tenderán sin duda a una mayor polarización de clases.

9.3 Pero toda una serie de acontecimientos ha tenido ya efectos negativos, objetivos y subjetivos, sobre el movimiento de masas y han permitido a la burguesía pasar el período de transición sin enfrentamientos significativos de los trabajadores:

a) El efecto negativo de los fracasos políticos de la clase obrera europea, que ha debilitado sensiblemente el estímulo a la movilización que las perspectivas internacionales generaban, así como la presión hacia el desarrollo de corrientes de izquierda en el seno de los grandes sindicatos y partidos obreros.

b) Los efectos objetivos del paro y la crisis económica, que actúan ya no sólo como elementos de agudización de las tensiones sociales, sino también, de forma contradictoria, como factores de contención de las reivindicaciones de los trabajadores.

c) El Pacto de la Moncloa, o sea la consagración de una política de austeridad bajo consenso activo del PCE y PSOE y direcciones sindicales mayoritarias, que —pese a no paralizar las luchas— ha detenido el carácter progresivo, de mejoras cada vez más amplias, de la lucha reivindicativa y ha tenido negativos efectos de «apisonadora» sobre los sectores más combativos del movimiento, que se vieron incapaces de dar una batalla efectiva, y no sólo testimonial, contra el Pacto. Además, fue el Pacto el que concedió al Gobierno el margen de maniobra para retrasar hasta después del referéndum constitucional las elecciones municipales y los estatutos de autonomía, así como proseguir con el mínimo de tensiones y resistencias la reforma de las FOP y FAS e imponer sistemáticos recortes y represión sobre el ejercicio de libertades formalmente reconocidas (expresión, manifestación, etc.).

d) Después del Pacto, el consenso constitucional ha permitido al Gobierno:

- ☐ De un lado, establecer una Constitución con profundos recortes a los derechos y libertades de los trabajadores y pueblos del Estado español.
- ☐ De otro lado, imponer un carácter muy rígido a dicha Constitución, que dificulte extraordinariamente cualquier reforma significativa de la misma y pueda, por tanto, actuar como elemento de estabilización del Estado.

e) Una relativa, pero significativa, crisis del proceso de convergencia que bajo la dictadura se venía operando entre el movimiento obrero y los movimientos de la mujer y, sobre todo, de la juventud. Existen, en primer lugar, factores objetivos que explican esta crisis relativa; entre ellos, el fundamental es el paro, que ataca principalmente a estos sectores y genera tendencias objetivas de disgregación social. Pero hay también razones subjetivas: la dificultad de un movimiento obrero bajo control reformista para aparecer como una alternativa eficaz de lucha contra el paro y frente a la crisis de valores ideológicos de la sociedad burguesa.

f) A otro nivel, la desaparición de la dictadura ha situado también en un plano diferente la convergencia en la acción, que bajo el franquismo y contra él, se establecía entre la pequeña burguesía y el movimiento obrero. Hoy se desarrolla un proceso de radicalización más lento en estas capas y su situación es de un mayor equilibrio entre las dos clases fundamentales de la sociedad.

g) Finalmente, no hay que subestimar el renacimiento significativo de la actividad fascista y de su «estrategia de tensión» contra el movimiento obrero, sin que por parte de éste —y salvo excepciones contadas— se haya efectuado una respuesta contundente a la misma.

9.4 El equilibrio inestable de la nueva situación política de este primer año de democracia se expresa claramente en el hecho de que esa serie de factores negativos no se han producido linealmente, sino que han coincidido y se han visto contrarrestados por otra serie de elementos que provienen del fortalecimiento orgánico de la clase obrera y que han actuado en sentido contrario:

a) Pese a los efectos negativos del Pacto de la Moncloa, el contenido de éste no era aún una solución que mejorara significativamente la tasa de beneficio capitalista. Bajo la presión del capital, el Gobierno reforzó su política de represión y de recortes, fundamentalmente en el terreno sindical, que vino acompañada de una fuerte resistencia patronal, que trataba de negociar las reivindicaciones económicas dentro de límites muy inferiores a los del Pacto. Tras unos primeros meses de contención de las luchas, el resultado ha sido un nuevo e importante desarrollo de las movilizaciones sociales. Ciertos objetivos esenciales del Pacto —división, evitar la negociación por ramos, eliminar las revisiones salariales— no han sido logrados más que ocasionalmente. De este modo, se han creado las condiciones para un progresivo desgaste del Pacto de la Moncloa, y —suplementariamente— peores condiciones para que la burguesía y los reformistas puedan pasar a negociar abiertamente un pacto más duro.

b) El retraso de los estatutos de autonomía ha comenzado ya a generar dificultades y contradicciones de los regímenes preautonómicos actuales, particularmente donde la experiencia es más importante: en Catalunya aparecen ya públicamente elementos de desgaste de la Generalitat actual a los ojos del movimiento.

c) La legitimación de la Constitución no implica ningún entusiasmo por parte de los trabajadores por ésta, sino, como máximo, su conformidad **actual**, convencidos de que **hoy** no hay condiciones para cambiarla sustancialmente. Pero con ocasión de eventuales victorias electorales de la izquierda, o en momentos de ascenso significativo de las luchas, el contenido de la Constitución podrá ponerse en entredicho. De esta forma, la rigidez de la Constitución, pensada para imponer una progresiva estabilización del Estado burgués, puede convertirse en un arma contra la burguesía.

d) El crecimiento de la actividad fascista está lejos aún de convertirse en un elemento paralizador de las luchas o de desmoralización y desgaste de la combatividad de los trabajadores. La burguesía es consciente, además, del peligro de agudizar a la población social que esa actividad tiene, si el motivo obrero decide responder a las agresiones. De ahí que el propio Gobierno deba tomar ciertas medidas de control sobre las bandas fascistas y que hasta AP se vea obligada a declarar su condena del terrorismo de la extrema derecha.

9.5 El carácter de todos estos factores contradictorios debe ser analizado de forma dinámica, a la hora de establecer los rasgos esenciales del balance de este primer año posterior a las Elecciones Generales:

a) Equilibrio inestable con una significativa capacidad de iniciativa política por parte de la burguesía, lograda por un margen de maniobra propio (mayoría parlamentaria,...), pero, sobre todo, por las concesiones del PSOE y PCE y la desorientación que la actitud de los grandes partidos obreros ha producido en amplios sectores de los trabajadores.

b) Mantenimiento de la polarización entre las clases aún si coyunturalmente se ha producido una cierta inflexión negativa en los enfrentamientos entre ellas.

Las perspectivas

TESIS 12

12.1 La fase en la que entramos y que en cierta forma, culminará con las próximas Elecciones Generales, se va a mover entre dos polos contrapuestos:

Uno, la expectativa de un cambio global en la situación política por parte de los trabajadores y que se expresará fundamentalmente en las batallas electorales (municipales y generales), pero que tendrá sus raíces en todo el conjunto de las próximas batallas políticas centrales (Constitución, nuevos pactos sociales, autonomías).

Dos, el mantenimiento de la política de colaboración de clases entre las direcciones obreras mayoritarias y los partidos burgueses (UCD y los partidos burgueses nacionalistas fundamentalmente), y los márgenes de maniobra que esta política colaboracionista dará a la burguesía para intentar desgastar la unidad y la combatividad de los trabajadores. Esta polarización tenderá, como hemos dicho, a buscar una expresión política en el terreno electoral entre:

- ☐ De un lado, las direcciones obreras mayoritarias intentarán forzar la alternativa de un gobierno de colaboración de clases que evite la polarización entre éstas.
- ☐ De otro, el desplazamiento hacia la izquierda del movimiento de masas presionará hacia alternativas unitarias de la izquierda, incluido en el terreno gubernamental.

12.2 Previsiblemente —aunque no puede excluirse la formación de un gobierno de colaboración incluso antes— las Elecciones Generales serán el momento culminante de este proceso. Pero la polarización social que en ellas pueda expresarse y la posibilidad o no de una victoria de los trabajadores que presione mucho más aún a favor de la formación de un gobierno de la izquierda, dependerá de la serie de batallas anteriores. Por eso, los trabajadores no van a posponer esa expectativa a una alternativa de conjunto para el momento de las Elecciones Generales, sino que la expresarán y presionarán hacia ella en su resistencia a nuevos planes de austeridad, en las elecciones municipales y en torno a la negociación de las autonomías tras el referéndum constitucional.

A lo largo de todas estas batallas, las direcciones del PSOE y del PCE intentarán utilizar a fondo su control sobre el movimiento de masas para limitar la acción independiente del movimiento y subordinarla a su política de consenso-sumisión respecto al programa de UCD.

12.3 Entramos, pues, en un período de fuerte actividad política preparatoria de las Elecciones Generales. A partir del balance que hemos hecho sobre este primer año después del 15-J, y de la política de las direcciones reformistas, podemos concluir que no es previsible una situación de desbordamientos masivos y activos de la política reformista del PSOE y PCE, menos aún de enfrentamientos de clase decisivos. La polarización social se mantendrá, pues, combinada con un control reformista sobre el movimiento de masas. En el interior de éste, el desplazamiento de su conciencia hacia la izquierda se expresará a tres niveles: 1.º, en una serie de experiencias políticas de los límites de la política de consenso con la burguesía; 2.º, y ligado al fenómeno anterior, en una creciente presión hacia las direcciones mayoritarias —políticas y sindicales— del movimiento obrero para que planteen una alternativa unitaria frente a la burguesía; 3.º, en el desarrollo de fenómenos progresivos de polarización de izquierda en el interior de los sindicatos, demás organizaciones de masas y de los dos grandes partidos obreros.

- ☐ Un período de acumulación de experiencias políticas del movimiento de masas.
- ☐ Realizadas fundamentalmente bajo control reformista.
- ☐ Y expresadas a través de luchas de carácter defensivo en el terreno económico, y de resistencia a los ataques represivos al ejercicio de las libertades (fundamentalmente en el terreno sindical) y de presión hacia los grandes partidos obreros para ampliar el marco mismo de estas libertades.
- ☐ Pero que, a la vez, acentuarán las expectativas de una alternativa política de conjunto que permita pasar después a una situación de ofensiva política.

12.4 La política del PSOE y del PCE compromete seriamente esa voluntad de resistencia del movimiento y las posibilidades de que se efectúe dicho cambio global en la situación. Y precisamente por ello, esa política puede arrastrar a derrotas significativas en todas las próximas batallas. Pero existen todas las posibilidades para defenderse de la austeridad, para continuar luchando por la democracia y para vencer a la burguesía en las Elecciones Generales, lo que abriría un nuevo ascenso de las luchas y tendría efectos directamente estimulantes sobre la recomposición política de los trabajadores de toda Europa meridional. La orientación de las tareas de los comunistas revolucionarios no puede basarse en los efectos estabilizadores que futuras derrotas de la clase obrera podrían tener, sino en la forma en que hoy es posible preparar la victoria en las Elecciones Generales, hacer frente a los planes de austeridad, e impulsar para ello **las movilizaciones de masas capaces de asegurar esa victoria**. Esta será la mejor forma de ir modificando la correlación de fuerzas frente a la burguesía y de expresarla adecuadamente en el terreno electoral, parlamentario y municipal. Y esta tarea, la que debe presidir nuestra orientación, debe estar guiada por una idea central: incidir en el actual proceso de acumulación de experiencias de la clase obrera y de otros sectores oprimidos, organizar de la forma más unitaria y activa una política de defensa en el terreno social, económico y democrático, favorecer los procesos de radicalización de izquierdas que comienzan a operarse en el interior de los grandes sindicatos y partidos obreros, apoyarse para ello —y bajo esta orientación— en cuantos acuerdos sean posibles con corrientes de izquierda que existen ya hoy fuera del PSOE y PCE, introducir —en definitiva— elementos de desbordamiento a la política actual de las direcciones mayoritarias del movimiento obrero.

internacional

El mismo perro con distinto collar

Tras el golpe de Estado en Mauritania

El pasado 10 de julio, un golpe de Estado derrocó al presidente Moktar Uld Daddadh e instauró un comité militar de reconstrucción nacional a cuya cabeza está el coronel Uld Salek. Tras detener al ex-presidente, los nuevos gobernantes disolvieron el Parlamento y el único partido permitido, el gubernamental Partido del Pueblo Mauritano, decretando el toque de queda.
Los militares golpistas aprovecharon que la esposa de Uld Daddah, la francesa Marie Therese, asistía en Dakar a una reunión de abogadas, y es que, aunque parezca una tontería, esta señora era la cabeza visible del anterior Gobierno, la última palabra, la mandamás, y, a la vista de los acontecimientos, más parece una limpieza de la casa, sin mayor significación política, este golpe que va a dejar las cosas bastante parecidas a como están en la actualidad. Y esas cosas son la política interior y el problema del Sahara.
Por otra parte, las últimas informaciones califican al "nuevo régimen" de conservador y prooccidental, que, anteriormente ya había criticado al de Uld Daddah por "Poco duro contra el Frente Polisario".

La posterior constitución del nuevo Gobierno despejó las posibles dudas sobre la tendencia política que iba a predominar: ocho civiles y ocho militares forman el nuevo gabinete del que Marruecos, expectante en un principio, opinó que "varios de los nuevos ministros tienen muy buenas relaciones con Marruecos" al saber que el nuevo gobierno mauritano respetaría los compromisos militares adquiridos por el anterior presidente. Estos compromisos son consecuencia del reparto del Sahara Occidental tras la firma en Madrid de los Acuerdos Tripartitos el 14 de Noviembre de 1975, entre Marruecos y Mauritania, de forma que el primero de ellos se adueñaba de dos tercios del territorio nacional saharaui, quedando para Mauritania el tercio restante al Sur, que pasará a denominarse Wilava (provincia) Tiris el Gharbia. Pero los acuerdos han supuesto además la virtual ocupación militar de Mauritania por tropas de la monarquía de Hassán, que controlan los centros neurálgicos de la economía del país, principalmente los yacimientos de hierro de Zuerat y la línea férrea que une esta ciudad con el puerto de Nuahdibu. En varias ocasiones, los soldados marroquíes han ametrallado a los trabajadores mauritanos hartos de trabajar bajo los fusiles de Marruecos y la dirección de técnicos franceses, en instalaciones que son objetivos militares de los combatientes saharauis.

Y el día 12, dos días después del golpe, el Frente Polisario, no se sabe si dominado por una extraña esperanza de giro en la orientación tradicional del régimen mauritano, emitió un comunicado en el que afirmaba haber ordenado el cese de los ataques contra Mauritania, una especie de tregua a la espera de ver en qué dirección se orientaba el régimen golpista dado que "los pueblos mauritano, marroquí y saharaui no pueden permanecer siempre en la resignación y correr con los costos del empecinamiento de dirigentes politicos irresponsables y antinacionales". Realmente una extraña esperanza ya que la política mauritana (igual que la marroquí, aunque ésta tenga mayor márgen de maniobra) es la expresión de las directrices del imperialismo para la zona, directrices hace tiempo establecidas, y con las que hay que contar a la hora de caracterizar cualquiera de los regímenes que intervienen en el conflicto. Y, cada vez parece más claro, que una solución satisfactoria para los saharauis partirá de soluciones de los pueblos marroquí y mauritano, en cuanto hayan asumido y realizado el derrocamiento de sus respectivos regímenes e iniciado una transformación social verdaderamente popular y antiimperialista. Y estas soluciones todavía no se han dado para paralizar la lucha. Sería, por lo contrario, el momento de lanzar una verdadera ofensiva sobre un régimen descompuesto, en grave crisis, a la búsqueda de una salida que dé una mínima homogeneidad y solidez al aparato de Estado. Una ofensiva de tal calibre seguramente posibilitaría soluciones más positivas para las reivindicaciones saharauis que un cese de las operaciones militares, lo cual permitirá la recuperación de un nuevo régimen, igual de hostil —o todavía más— que el anterior contra el pueblo saharaui.

En resumen, el mismo perro seguirá mordiendo a los saharauis. Puede que tenga un collar diferente, pero no se le debe dar tregua de ningún tipo, tregua que aprovecharía sin duda, para atacar con más fiereza.

Carlos VIDAL

Mensaje de solidaridad con los camaradas peruanos

El Comité Central de la Liga Comunista Revolucionaria (sección de la IV Internacional en el Estado español), reunido en Madrid, envía un saludo fraternal a todos los militantes de las organizaciones de la IV Internacional en el Perú y les felicita por el gran éxito político obtenido en las elecciones a la Asamblea Constituyente, concretado sobre todo en la elección como diputado del camarada Hugo Blanco, dentro de la lista del FOCEP.

Podéis contar con la plena solidaridad de nuestro partido ante las importantes responsabilidades políticas que están ante vosotros. En especial, saludamos los esfuerzos que estais emprendiendo por la unificación de vuestras organizaciones en una sección de la IV Internacional en el Perú.

Con ocasión del viaje a Madrid del camarada Hugo Blanco se realizaron una serie de actos públicos, entrevistas, reuniones, etc., con partidos y sindicatos obreros para lograr la máxima solidaridad de los trabajadores españoles frente a las medidas represivas del gobierno de Morales Bermúdez para impedir el libre regreso al país de los diputados del FOCEP y otras listas, hoy deportados. Os prometemos que continuaremos alertas ante todos los acontecimientos del Perú y os reiteramos nuestra solidaridad internacionalista.

¡Viva la unificación de los troskistas peruanos!
¡Viva la solidaridad internacional de los trabajadores!
Viva la IV Internacional!

En el camino de las "aperturas" latinoamericanas

Se profundizan las grietas de la dictadura boliviana

El 9 de julio se celebraron fraudulentas elecciones en Bolivia, lo que ya es norma en todos los procesos electorales recientes en América Latina. Después de siete años de dictadura de Banzer, los trabajadores lograron con importantes luchas arrancar una amnistía total a la dictadura. Las luchas y la vuelta del exilio de numerosos activistas y militantes pueden profundizar esta recomposición y presagiar la inestabilidad del nuevo presidente electo y con ello, las patas cortas de la operación Carter.

El golpe militar de Banzer de 1971 se mantuvo hasta ahora gracias a una incruenta represión al pueblo y los fuertes golpes asestados a las organizaciones clasistas y revolucionarias. En 1971 la deuda externa arrojaba un déficit de 500 millones de dólares; en 1978, 2.500 millones de dólares. Es en 1974 cuando Banzer anuncia elecciones para 1975, pero en 1975 la dictadura sufre una gran crisis interna, expulsa del gobierno a sus anteriores bases políticas, el MNR y la Falange y anuncia las elecciones para 1980, cercenando todas las libertades democráticas.

En 1976 comienza a aunarse la resistencia al régimen que librará aún luchas importantes puntualmente. En noviembre de 1977, cuando ya la dictadura recibía las nuevas orientaciones del Departamento de Estado americano, se desata una importante huelga de hambre que comenzada por un reducido núcleo de personas, se amplía con el tiempo, alcanzando a unas 1.000 personas durante 20 días. Esta huelga lanzada por iniciativa de la Asamblea de los Derechos Humanos en Bolivia y apoyada por distintas organizaciones obreras, mineras, campesinas, partidos obreros termina con un triunfo formidable: amnistía total e irrestricta para los presos y exiliados. Así comienzan a aparecer a la luz partidos clandestinos, vuelven cientos de deportados. Nuestros camaradas del P.O.R. (C), organización de la IV.ª Internacional en Bolivia, anuncian en su Boletín Internacional del Comité Latinoamericano en el exilio (N.º 5, febrero 1978), su resolución de «emprender el retorno para reincorporarse al trabajo político y orgánico al interior del país», «continuando junto a nuestros compañeros que valientemente han permanecido en el país combatiendo a la dictadura».



La represión no cesa.

SE CONFORMAN LOS FRENTES ELECTORALES

El gobierno, al anunciar la campaña electoral, anuncia simultáneamente al candidato que auspicia, coaligando a distintas fuerzas de la derecha, el militar Peredas Asbún, que acaba de ser electo como se esperaba. En segundo lugar se presenta la Unión Democrática Popular, U.D.P. que presentó la candidatura de Hernán Siles Suazo, miembro del gobierno en el periodo de 1952 junto a Paz Estenssorro y que se abriera del MNR (histórico) creando el MNRI (socialdemócratas de derecha). Ese frente está apoyado por dicha organización, MNRI, el M.I.R. (fusión de varios grupos en 1971, salidos de la democracia cristiana, nacionalismo, etcétera), el PCB, y un sector del movimiento campesino Tupac Katari. Este frente intentó negociar con Paz Estenssorro (que conserva la dirección del MNR histórico), su participación quien estableció un porcentaje de ganancias del 50%, razón que motivó su no entrada y conformación de una candidatura propia. El carácter interclasista de este frente, hizo que se conformara posteriormente un segundo frente de izquierda, el Frente de Izquierda Revolucionaria, F.R.I., aglutinado bajo un programa socialista radicalizado con candidaturas mineras y campesinas. Lo conformaron además de nuestros camaradas del POR (C), el PCML (maoístas) cuyo militante Casiano Amudio fue candidato por el frente, el POR (VC), lambertista, una fracción del PRT-B, (ex-ELN), un sector del PRIN, etc. Las encuestas realizadas por el diario «Presencia» antes de las elecciones atribuían un 33% al oficialismo, un 25% a la UDP, un 10% al MNR, 3% al FRI. La curiosa lentitud con que se efectúan los recuentos de votos nos impiden tener para este número las conclusiones y análisis definitivos. Es seguro el triunfo de Paredes Asbún. Uno de los fraudes más frecuentes en Bolivia en materia de elecciones y que fue denunciado en esta ocasión también. Es el «fraude de la papeleta». En qué consiste. Simplemente que el gobierno no se hace cargo de que en todas las regiones existan papeletas de los distintos candidatos sino que la impresión y distribución de ellas corre por cuenta de cada partido o frente. Así resulta que una fuerza pequeña tiene que garantizar por sus medios llegar hasta el más recóndito lugar para difundir sus papeletas a diferencia del candidato oficialista que cuenta con la infraestructura estatal. También es común el caso que los militantes que llevan las papeletas a una alejada región sufran el asalto por parte de la misma policía que le rompa en sus narices las papeletas partidarias electorales. «Nimiedades» que pasan, nimiedades que restan miles de electores. De todas formas, el proceso que comienza a abrirse en Bolivia denota las posibilidades de recomposición de los trabajadores, el acortamiento de los márgenes de la burguesía y el imperialismo para seguir aplicando impunemente regímenes dictatoriales.

Sergio CABRERA

La prueba del delito

La siguiente entrevista, realizada el 23 de agosto de 1977 por la televisión de la RFA, provocó la inmediata detención de Rudolf Bahro, bajo la acusación de ser un «espía imperialista». Que el lector juzgue por sí mismo.

—Sr. Bahro, ¿podría decirnos algo sobre su actitud actual hacia el Partido Comunista en la RDA y las circunstancias en las que ha sido publicado su libro «La Alternativa»?

—El Partido de Alemania del Este es —y trato de ser preciso— la expresión concentrada del hecho de que el impulso de la Revolución de Octubre ha desaparecido y que hemos alcanzado un punto en la vía no-capitalista de industrialización a partir del cual no podemos avanzar cualitativamente. Recalco cualitativamente, ese es el punto esencial. Por esta razón, no puede causar ya ninguna sorpresa el que los partidos gobernantes, o, para ser más exacto, los aparatos del Partido (e incluyo aquí al PCUS), hayan perdido cualquier chispa de creatividad que les permita ver los problemas con los que nos enfrentamos tal y como son en realidad. Puede usted hacer la crítica más radical pero no sirve para nada. El problema es que son sordos ante cualquier crítica, no pueden comprender que se les está diciendo que deben renovar, hacer algo diferente de lo que han venido haciendo hasta ahora. ¿Por qué? Básicamente porque piensan que si adoptan una política alternativa no serán capaces de mantener el barco estable, como han hecho hasta ahora.

Así es como están hoy las cosas y es por lo que me separo de ellos. El Partido, en la forma en la que ha existido hasta ahora, —que, de acuerdo, fue necesario, tuvo su justificación histórica, lo sabemos—, se ha convertido ahora en una barrera que impide cualquier nuevo desarrollo. No tiene en cuenta las reivindicaciones que se le están haciendo para que nuestro «socialismo tal y como existe» puede tomar el camino del verdadero socialismo.

Sobre su segunda pregunta, el hecho de que me vea forzado a hablar aquí, en el Oeste, es una pequeña manifestación de cómo funciona el sistema. He publicado mi libro aquí, en una pequeña edición, no muy profesional, y no veo ninguna contradicción entre ello y el «Berlín, capital de la RDA, 1976» con el que acaba —de Berlín viene el libro y fue allí donde fue creado—. Es solamente otra ligazón estrecha con mis circunstancias. Esto es lo que el Partido —el aparato del partido— intenta, es este principio el que guía su conducta: debemos colocar a la oposición en la siguiente posición: o estarse callada, lo que naturalmente significa liquidarse uno mismo politicamente, o servir al enemigo. Pero estoy seguro de que podemos salir de este impasse en el que el sistema —la superestructura política— nos ha colocado para protegerse. Que sencillamente tenemos que tener el coraje suficiente para divulgar nuestras ideas por todos los medios posibles.

—¿Qué fue lo que le hizo trabajar durante diez años en este libro, teniendo una carrera y su trabajo?

—Bueno, por supuesto, es una cuestión muy difícil porque nos lleva justo al corazón del problema —a los orígenes del libro—. Permítame comenzar diciendo que desde hace mucho tiempo he sido un completo y profundamente convencido marxista y comunista, que era esto lo que sentía cuando pedí ingresar en el Partido (en 1952) que el comunismo ofrecía el único sistema en el que podrían alcanzarse los ideales fundamentales a los que la humanidad ha aspirado. Podrá parecer un poco cursi, pero así es como yo veía las cosas. Había un elemento de bravura, supongo, pero los cristianos podrían decir que tenía fe, y si usted escarba profundamente supongo que dirá que se trata de una fe que nunca he perdido, pero que ha sido ahora cuando he podido apoyarla sobre unos cimientos firmes, reflexionar sobre ella, dotarla de unas bases racionales. Pero en la medida que comprendía y aprendía más, me desilusioné, pasé por esa especie de proceso que tantos miles han recorrido antes que yo. Comprendí que nuestra sociedad no satisfacía mis perspectivas, al menos no actualmente —eso es lo que digo en mi libro— que el «socialismo real» está tan lejos del comunismo que se necesita una verdadera revolución para volver a situarla en el camino. No estoy hablando de asaltar el Palacio de Invierno, por supuesto. Me refiero a una movilización de unas proporciones sociales realmente muy amplias.

Así fue como llegué a querer saber lo que era nuestra sociedad, lo que el «socialismo real» es verdaderamente, y lo que podemos esperar de las premisas completamente diferentes del auténtico socialismo. Entonces ocurrió algo que fue realmente importante, incluso debería decir decisivo, en mi desarrollo —la Primavera de Praga—. Desde el primer momento me sentí completamente comprometido, obsesivamente comprometido, en lo que estaba ocurriendo allí. Tenía tremendas esperanzas en el potencial contenido en el proceso. Por supuesto, tampoco me cegaba ante los problemas que implicaba, pero estaba absolutamente convencido que este movimiento tenía que orientarse en una dirección positiva, que llegaría a alcanzar su objetivo. Y los tanques, la intervención contra este intento de dar al socialismo una nueva cara, cambió algo en mí, irrevocablemente, de una manera fundamental, desde ese momento fui duro, intransigente.

Hasta entonces siempre había intentado contribuir a la mejora de nuestra sociedad a través de la crítica interna en el aparato. Pensaba que quizás las cosas se arreglasen con la nueva generación que entraba en el Partido. En aquel entonces todavía no había completado mi análisis de las estructuras de nuestra sociedad. Dos días, no, un día después de los acontecimientos del 21 de agosto, terminé mi carta de dimisión del Partido, pero comprendí que era insuficiente. Era un gesto, necesario sí, pero insuficiente porque sólo tendría un impacto temporal. Me dije a mí mismo que tenía que hacerlo mejor, que podía hacerlo mejor.

—Usted deduce la alternativa que propone, de Marx. ¿Cómo concibe usted esa alternativa?

—En primer lugar, y ésta es la precondición para todo lo demás, debe de haber una regeneración del Partido. Sin un Partido Comunista no se puede, en una sociedad que sigue funcionando en realidad a través de antagonismos, avanzar en la transición al socialismo. Y el socialismo, o el comunismo para ser preciso, es algo que debe ser construido. Es por ello, en primer lugar y ante todo, que reivindico la posibilidad de una oposición comunista legal, porque cuando se conoce la rigidez de las estructuras actuales del Partido, se comprende que la dominación del aparato debe de ser rota. ¿Qué quiero decir? Que ante todo debemos ganar un espacio para poder luchar por la regeneración del Partido y después de ello, el problema pasa a ser descubrir el verdadero contenido del progreso social que nos llevará al socialismo.

La primera tarea, el problema económico central, reside en superar la vieja división del trabajo. Marx no se refiere principalmente con ello a las diferencias entre un físico y un químico o un cerrajero y un albañil, sino a la división vertical del trabajo entre, para poner un ejemplo, un miembro del Buró político que tiene que tomar decisiones sobre cuestiones vitales de guerra y paz y un ama de casa que sólo decide sobre cuestiones tan poco importantes como qué plumero utilizar para hacer un cierto trabajo. Por lo tanto pido una enseñanza «universitaria» (entre comillas) para todo el mundo. Parto del hecho que sólo gente que ha adquirido la habilidad de razonar con abstracciones puede comprender la complejísima estructura social actual y no se verá sometida a posiciones subalternas. Formalmente, todo el mundo puede comprender y participar en el trabajo general, pero para ser capaces de hacerlo hoy todos necesitamos lo que llamo una enseñanza «universitaria». No me refiero a una especialización esencialmente, sino a una educación social de estilo «universitario».

Finalmente, sigo preguntándome cómo el proceso general de la economía puede ser dirigido y organizado de una forma nueva y original, de manera que se puedan superar el principio de organización en carteles capitalistas, en el sentido de que dirigimos la sociedad. Pero me parece incontrovertible el que los principios de superorganización son básicamente antagónicos con la individualidad y que debemos investigar otras vías de dirigir la sociedad, porque necesitamos mantener una forma unificada de organización social. ¿Pero cómo? En este sentido he vuelto al viejo concepto marxista de la libre asociación de productores. Asociación, creo, significa sencillamente el común desarrollo de diferentes comunidades productivas, una base unificada de trabajo social. Tanto el principio de coordinación como el de juxtaposición son fundamentales con el de asociación y deben de ser contrapuestos al de subordinación, que sigue dominando actualmente en nuestra sociedad.

—No ha sido usted el primero en encontrar fallos en lo que llama el «socialismo real». ¿Qué es lo que distingue a sus conclusiones de las de sus predecesores?

—Diré dos cosas:

—Hasta hoy nadie ha intentado analizar tan profundamente la alternativa. Nadie aún ha intentado vislumbrar la posibilidad de otra forma de organización social en los países no-capitalistas tal y como yo lo intento en este libro.

—En segundo lugar, y esto es algo que no ha aparecido en nuestra conversación, mi libro es una obra teórica. Parecerá un punto sin importancia, pero estoy convencido que la intransigencia de mi crítica del «socialismo real» tiene su origen en ello, por la simple razón de que parto del mismo punto de vista que Marx cuando estudiaba el capitalismo. He analizado nuestras relaciones de producción usando las categorías fundamentales del marxismo, y espero haber demostrado, sin omisión, cómo funcionan en realidad. Y es un análisis que, en los países no-capitalistas, si se es sincero, no puede dejarse de tener en cuenta si se lee el libro. Incluso miembros del Buró político, si estudian el libro, se verán obligados a pensar y a preguntarse ellos mismos por la respuesta a mis cuestiones.

¡LIBERTAD PARA RUDOLF BAHRO!



Bahro, nuestro camarada...

Como anunciábamos en el número anterior de COMBATE, Rudolf Bahro, autor de «La Alternativa. Una crítica del Socialismo real», que publicará próximamente en castellano la Editorial Materiales, ha sido condenado a ocho años de cárcel en la RDA, acusado de «espionaje al servicio de potencias imperialistas». ¿Pero quién es Rudolf Bahro? ¿Cuál es el delito del autor del libro sobre los regímenes burocráticos más importante publicado después de la «Revolución Traicionada», como lo ha definido E. Mandel?

Bahro nació en 1935 en Flinsburg. Se graduó en Filosofía en la Universidad Humboldt de Berlín Este en 1959. Funcionario en la campaña de colectivización agrícola, periodista en la revista de la Universidad, secretario asistente en la Unión de Trabajadores Científicos, editor de la revista universitaria del Partido «Forum», de donde fue dimitido por permitir la publicación de un ensayo crítico. Desde 1967 era uno de los responsables en el proyecto de racionalización de la industria y organización científica del trabajo. Militante del Partido desde los 18 años, su carrera es la de un burócrata de segundo rango, leal hasta el momento mismo de la publicación de su libro. ¿Cuántos más Bahro existen en la misma situación? Por lo pronto han comenzado a aparecer en la prensa de la RFA una serie de cartas críticas positivas, escritas bajo seudónimo por miembros y funcionarios del PSU de Alemania del Este, como la aparecida en «Der Spiegel» el 19 de septiembre del 77. Se trata de una «tradición», el único mecanismo real de publicar críticas en órganos de prensa, atacada continuamente por la dirección del Partido.

Mientras J. Schuchardt, secretario del Partido de la Universidad Humboldt, calificaba a Bahro de «cretino irrecuperable» y al libro de «una idiotez estúpida», la solidaridad de los obreros e intelectuales crecía por días a ambos lados del muro: declaración de la Bienal de Venecia, cartas de H. Boll, G. Grass, Theodorakis, Biermann, Fuchs, R. Dutschke, J. Pelikan, Lucio Lombardo... El mismo Santiago Carrillo ha declarado ante la televisión de la RFA que las acusaciones de espionaje contra Bahro son «increíbles» y que «debe tener el derecho de expresar sus opiniones libremente dentro de la RDA».

Para la burocracia de la RDA, el caso Bahro se ha convertido en una prueba de fuerzas. No se trata de un canta-autor como Biermann o de un obrero como los siete jóvenes trabajadores de Jena expulsados del país. No, Bahro es un funcionario del Partido. Y no pueden existir grietas en el Partido. ¿Pero hasta cuándo la represión seguirá sirviendo como parche?

Es necesario levantar una campaña de solidaridad también en el Estado Español para conseguir la libertad de Bahro y la libre difusión de sus ideas. Ni él, ni el profesor Havemann, cuyas aportaciones al marxismo no necesitan presentación, deben de continuar un solo día en las cárceles de la burocracia.

A.M.

"El que fue una vez el Partido de Lenin y el Partido fundado por Liebknecht y Luxemburgo, actúan hoy bajo banderas cambiadas"

"Podemos vislumbrar el orden en el que las condiciones para la verdadera libertad coinciden con aquéllas de la auténtica igualdad y fraternidad. El comunismo no solamente es necesario, sino que es posible. El que se llegue a realizar depende de la lucha por sus precondiciones"